

10796
acc. 22

Comedia nueva
El Prodigio.

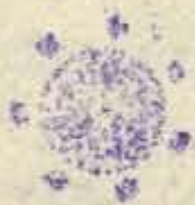
N. 21

A

Joan. 1^a

~~XXXX~~ — VI.

Teal 1 - 58 - 15, A



+

2

Comedia nueva.
El Prodigio.

D. ^o Manuel.	D. ^a Beatriz.
D. ^a Clara.	1 Abogado.
D. ^o Leonardo.	Roberto.
D. ^o Octavio.	Petronila.
D. ^o Félix.	1 Page.

Salon en Casa de D.^o Manuel correspondiente a la Calle, con dos puertas, la una a la Calle, y otra acia dentro. Sale D.^o Félix, D.^a Beatriz, y Roberto.

Rob. . . todavia de la cama
no se ha levantado el amo.

Beat. Dígale Vm., que me importa
hablar con él muy despacio.

Rob. . . Vm. perdona, Señora,
que quando se halla en su quarto
recogido, no permite
se le entre ningun recado.

Fel. . . Beatriz mía, mi ruina
a ser vendrá vuestro hermano.

Beat. Espero, no perderás
el caudal, que le has prestado:
Si gana el pleito, que tiene
sobre un grande mayrazgo,

ha de quedar poderoso.

Fel. En es lo mefá del caso:
tèniendo en Madrid un pleito,
se viene tan descuidado
á Aranjuez á divertirse
con locuras, y con gastos.
En esto haivá consumido
el dinero, que le he dado
para su pleito. Roberto,
que es quien maneja á tu hermano,
lo sabrá bien.

Rob. No sé nada,
sino que está sin un quarto

Beat. Un pleito consume mucho.

Rob. Señora, no ay que dudarlos:
Le consume el dicho pleito *(con ironia.)*
quanto le viene á la mano.

Fel. Le presté ayer cien doblones:
apuesto, que ya volaron.

Rob. Yo me alegro de saberla;
así chuparemos algo. *av.*

Beat. Para el pleito, los desp
en Madrid al Abogado.

Fel. No Señora; ya os he dicho

todo lo que ay en el caso,
 y or. lo vuelva à repetir,
 sin el menor embarazo,
 delante de este Señor
 Mayordomo, que ignorarlo
 finge: De Madrid me escribier,
 que se estába preparando
 cierta Viudita ofialegre,
 con su comitiva al canto
 de Pasantes en Corte,
 para venir à buscarlo
 à este sitio, y divertirse
 à costa del Mentecato.

Creed, que en las prevenciones
 mis doblones se han gastado.

Beat. No lo caeo.

Rel. - Yo lo se;

y pues ya misa cercana
 su precipicio, y ruina,
 no quiesco irlo acompañando
 con mi dinero. Dixeis,
 Señor mio, à vuestro Amo,
 que piense luego en pagarme,
 o en darme un hombre abonado,
 y sepa que de no hacerlo

El parentesco olvidando
le haré meter en la Carcel.

Beat. Para arruinar á mi hermano
tendrás aliento?

Jel. - ^{adi}
^{te}
para verme á mi arruinado,
le tendrías?

Beat. A Dios gracias,
no te hallas necesitado.

Jel. - El que no piensa adelante,
atrás se queda: si estamos
oy bien, tendremos despues
hips, y nos hará al caso
la reserva de un bolsillo.

Beat. Los hips aun no han llegado.

Jel. - No pensaré nunca tenerlos?

Beat. Primero que un mayordomo.

Jel. - Al fin; de qualquiera modo,
no quiero que vuestro hermano
emplee mal mi dinero.

Si se hallase con trabajo,

le socorrería gustoso:

Pero no he de dar un cuarto,

para fomentar los vicios

de un hombre desbaratado.

Uñ. se acuerde de darle
ese recado á su amo. (Ve

Rob. . . Señora, al pie de la letra.

Beat. A eso dá lugar mi hermano;
razon tiene mi marido.

Rob. . . Éso también yo lo alcanzo.

Beat. Las amistades, que tiene
con D.^a Clara, su hermano,
y otros hombres semejantes,
su perdición van labrando.
Yo, que soy hombre de sero,
pudiera de quando en quando
tirarle un poco la rienda.

Rob. . . Él, Señora, no hace caso;
que yo, más que un Ciceron,
le estoi siempre predicando.

Beat. No desearis que le vea?

Rob. . . No puede ser; se ha acostado
muí tarde; hasta el medio día
no me atrevo.

Beat. En despertando,
decidle, que bolvete;
que mientras tanto, le encargo,
mire por su estimación.

que no de lugar a engaños
de estafadores, y amigos,
que para comerte un lado,
le adulan, y le acompañan:

Di, que le amo, como a hermano;
pero, que al fin, sus locuras
me obligarán a olvidarlo. ~~Vire. Fig.~~

Rob. - A fee mía, que los dos
se encomiendan a buen santo:

Nunca tuve vocación
de ser predicador: Itago
de Mayordomo, conforme
algunos me han enseñado;
miso primero por mí,
y despues para mí Amo.
Si amanecieran un día
los señores hacendados,
con juicio, - qué Mayordomos
veríamos arrastrados!

Salé D. Manuel. - Roberto; Vengo a buscarte.

Rob. - Jesús, Señor; tan temprano?

Man. - Ninguno dormirá mucho,
como tenga mis cuidados

Rob. - Y qué de pero, Señor;
Dn. Felis, nuestro Cuñado;

5
D. Beatriz, vuestra hermana,
vinieron a visitarnos.

Man. Y se han ido?

Rob. Si Señor.

Man. Me han hecho favor entrambos;
que tenemos que tratar
asuntos, y embarazarnos
podría su pesadéz.

Sabe, que estoy esperando
muchas gentes de Madrid,
que vienen a acompañarnos
en la Jornada. Es preciso
el que tengas preparado
para Banquete, Ofresco,
y cena, lo necesario;
sin olvidar el café,
licores, y todo quanto
le pertenece al buen gusto,
de costoso, y delicado.

Rob. A la verdad, el Sr. Felix Cap
estaba impuesto en el caso.

Man. Roberto; no pierdas tiempo:
Confuso estás, y parado?

Rob. No me aturde, Señor mío,
disponen en breve plazo

quanto Vm. aquí me mande;
pues no ignoro, que con algo
se puede hacer mucho; pero
con nada; yo no lo alcanzo.

Man. . . Qué quieres decirme en eso?

Rob. . . No más, que estoy empeñado;
y que para disponerlo,
no me acompaña ni un quarto.

Man. . . Qué Mayordomo & honora-
ari responde a su Amo?

Rob. . . La piedra filosofal
tengo yo, Señor, acaso,
para hacer oro, que alcance
a lo que los dos gastamos?

Man. . . Roberto; menos palabras;
ya en el empeño me hallo;
mira cómo de él me sacas.

Rob. . . Dad, Señor, por acabado
mi ejercicio; buscad otro.

Man. . . Responde como hombre bajo,
y sin espíritu; al fin
en esta bolsa, contados
están cien doblones; toma,
y dispon lo necesario.

Rob. . . Esto es lo que yo quería: *af.*

Señor, harè todo quanto
 sea dable para lucir:
 su precepto solo aguardo
 para la distribución;
 pues aunque parecen algo
 cien doblones, si se empiezan
 à gastar (y más estando
 debiendo más de doscientos)
 no faltaxán embarazo.

Man... Disponlo tu, como quieras.

Rob... Qué huéspedes esperamos?

Man... No sé; sola una Persona,
 (que es causa de mis cuidados,
 y ocupa mi corazón)
 es la que estoy aguardando:
 Pero quién sabe la gente
 que ella traerá à su lado?

Rob... Personne Vnà la Manera.

Qué persona es?

Man... És un pismo
 de discrecion, y hexmosura,
 à quien estoy adorando;
 es una Vnuda graciosa,
 y no pobre: Aquí la traigo
 para con más libertad

podér decir, que la amo;
que en Madrid los concurrentes
son tan frecuentes; son tantos
en su Casa; que un minuto
asolas nunca he logrado.

Bob.. Buen pensamiento, con tal
no la venga acompañando
alguien, que valga por todos,
en lo continuo, y pelmazo.

Man.. No sé; pero finalmente,
en mi Posada alojador,
la preeminencia de dueño
me darán los combidados.
Prevengete, que esta Dama
es (Roberto) de tan raro
paladar; tan exquisito
gusto; de tan fino olfato,
que antes de apearse del coche,
distinguirá todo quanto
se prevenga en la Cocina.
Contaxete un lance extraño,
que me sucedió en Madrid:
A una Fonda la llevamos
combidadada ciento día;

Aun no habíamos entrado
 en el Portal, quando olió
 Baca, y Carnero guisados;
 con el olor solamente
 la dió á la pobre talasco,
 que estuvo para morirse.

Rob.. Buen lance havemos echado!
 Qué es lo que come esa Dama?

Man.. El pellejo & los Gansos;
 las alas & los pichones;
 crestas & pollor, y gallos;
 los resos & las palomas,
 y menudillos & pabos.

Rob.. Qué ayuno de treinta dias; ^{Cap}
 poco pan, y mucho palo!
 Si hemos de dar de comer
 con tales extraordinarios,
 los cien doblones, Señor,
 para el día no alcanzaron.

Man.. No ay remedio; ello es forzoso:
 Haxás especial encargo
 sobre la Vopa de cama
 á las Criadas: Cuidado,
 que por si desgracia hallare
 una nota; un quaxapo;

para darla un accidente,
havrà motivo sobrado.

Rob. - Ay qué gracia tan bonita!
Y no la causará espanto,
tal vez, hallar en la cama
otra casta de espantafos.

Man. - Ea, Roberto; á prevenir;
que el tiempo se va llegando.

Rob. - A qué, ~~á~~ (poco más, ó menos)
quiere Vm. se entienda el gusto?

Man. - A lo que quieras, con tal
que quède desempeñado. — (Ve)

Rob. - Lo contrario te aseguro; ~~á~~
y pues que se está quemando
la Casa, y en pocos días
havrèmos de ir mendigando,
procuraré hacer bobillo
á costa de un mentecato.

Salé Petroníla. - D.ⁿ Roberto, ~~sea~~ el Amo, dice
que á tratar contigo venga;
què tienes que prevenirme?

Rob. - Muchas cosas: La primera,
saber en què estado estamos
de cañón.

Petro. Bien empiezas.

Rob. . . te ha mandado, que me digas el Amo, cosa tan buena?

Rob. . . Qué importa no me lo mande; si es la primera diligencia, mirar por las cosas propias antes que por las ajenas?

Dice el Amo, que oy aguarda forasteros; que prevengas ropa & cama, y manteles.

Petro. . . Está muy bien.

Rob. . . tienes priera?

Hablemos los dos un poco:

Petronila, se me acuerda, que te he ofrecido una bata; siempre cumplo mis promesas.

Petro. Siempre has sido muy garboso.

(saca el bolsillo.)

Rob. . . Pero tú, mi amor no apreciás?

Petro. . . Pues quien te ha dicho que no?

Rob. . . Como veo que te alejas, siempre & mí, lo presumo.

Petro. ¿Quieres acaso, que tenga que moxmurar la familia?

El disimular es fuerza.

Rob. Aunque me quédan mis dudas,

con eso, al fin me consuelas.

Petro. No dudes; hijo: la bata
me comprarás?

Rob. Cuando quieras.

Petro. Quanto más presto, mejor,
Roberto; y para que tengas
menos trabajo, si quieres,
iré yo propia á escogerla.

Rob. Me comprimo. Dime: Quanto
es menester para ella?

Petro. Me bastan treinta doblones.
Otra cosita quisiera,
que me hace bastante falta;
pero me causa vergüenza
el decírla.

Rob. Petronila,
dímela; no te detengas.

Petro. ~~de~~ cotilla:—

Rob. Di, prosigue.

Petro. Que tengo, está ya tan vieja:—

Rob. Que para estrenar la bata,
necesitas otra nueva.
No es verdad?

Petro. todo lo apuro.

Rob. Quanto una cotilla cuesta?

Petro. Me bastan quatro doblones,

haciéndola a la francesa.

Rob. . . Pues treinta y quatro doblones,
Petronila, ai te quedan.

Petro. No quisiera parecer
petardista, en mi conciencia;
que la satisfaccion sola,
que tengo de ti, me alienta.

Con cotilla nueva, y bata,
Roberto, no se dispensan
zapatos; guantes; pañuelo,
y algunas otras pidiolas,
que callo, por no cansarte;
pero, Señor, no quisiera.

Rob. . . Ai van diez doblones más:
¿Estas, mi dueño, contenta?

Petro. Y obligada con extremo:

¡Pobrecito, pues que el pelo ap.^{ta}
al Amo) quiedo corruída
de admítia tantas finezas;
y no quisiera, que acada
pensara Um:-

Rob. . . Qué quimera!
Nada me importa, bien mío,
con tal que me ames de veras,
y no andes con los Pape

(ya me entiendes) tan risueña. *(Ve)*
Petro. Ese es otro punto. Pillo
lo que quedo a este. Nada;
[#] quiero al que me da la gana,
y lo que viniere venga.

Salte Page - - Gran cosa es ser Mayordomo! *ap.^{te}*
Sea muy enorabuena
el regalo, Señorita:
Ya *le* Vm. muy linda pesca.

Petro. tienes celos, hijo mío?

Pag - - Como quieres que los tenga,
cuando sobre los doblones
te dice con entereza,
Nada me importa, bien mío,
con tal que me ames de veras,
y no andes con los Pages
(ya me entiendes) tan risueña.

Petro. Y eso que importa? Al que da,
[#] aunque una mujer le quiera
como a un dolor de barriga,
que le paladée es fuerza,
dandole buenas razones,
pues su dinero le cuesta.

Pag... Cuántos hombres, como niños,
vemos, paladear se dejan,

con esas buenas razones,
hasta que en cueros se quedan,
y despues de bien pelados,
enoxamala los echan.

Petro. De eso ay mucho, Pepe mio;
y te he de dar una regla,
que casi es univernal,

¶ Para que conocer puedas
si te quiere, ù no te quiere
la muger, la regla es esta:

No te pares en que admíta
de este, ù del otro finezas;
que muestre boca de riva,
y líronfee à qualquiera;
que esto no prueba cariño;
lo contrario es lo que prueba;
pues ninguna à aquel que quiere,
verle infelice desea.

Si la muger te regala,
y busca tus conveniencias
(verbi gracia) como yo,
que para que te entretengas,
de estos hermosos doblones

la mitad aqui te deja,

Carolo.

[Ten por cierto, que te quiere;

no vive con quietud; soriega;
y nunca tengas embidia
del majadero que suelta.

Si y porque tengo que hacer,
ahora con Dios te queda. — Ce.

Pag. — No tiene duda ninguna,
que es buena la consecuencia:
pregalela el Mayordomo,
y cosa yo la coecha.

Salte D.ⁿ Manuel. — Haviendo tanto que hacer,
estando toda rebuelta
la Casa, te estas aquí
sin hacer nada? Es muy buena
poltronería!

Pag. — Primero
es menester, que Vm. sepa,
que tengo muy pocas ganas
de trabajar.

Man. — Desverguenza
tienes para responder
a tu amo de esta manera?

Pag. — Quien es mi amo, Señor?

Man. — Hay para oír, paciencia?

No te pago yo el salario?

No te mantengo? Di, bestia.

Pag. — Es verdad; Vm. lo paga,

con tal, que el que manda, quicra. 11

Man. . . Pues quién manda?

Pag. . . El Mayordomo:

No vieste, si le trae cuenta;
comemos, si tiene gana;
dormimos, quando no defa;
y finalmente, Señor,
aunque Um. xina, y lo sientas,
como yo esté bien con él,
de nada me tomo pena — (ve

Man. . . Ninguno de mi hace caso,

la demasiada licencia,
que le doy al Mayordomo,
tiene la culpa: Quisiera
enmendarme, pero en vano.

La costumbre, que en mí xcina,
de discursar solamente
en pasatiempos, en fiestas,
sin aplicarme al cuidado
de mi Casa, y de mi hacienda,
me conduce al precipicio.

Lo conozco, y sin enmienda;
que esta, de un havito malo,
es la peor consecuencia.

Cuidado con no adquiriale

quien verse honrado desea.
Sufro á Roberto, porque
mi genio adula, y fomenta
mis deseos; quando faltan
dineros, él me remedía:

Quince de un tiempo á esta parte
bastante los escasea;
será, sin duda, porque
remediar mi daño intenta:

He de sufrirlo; no ay medio.

Ruido & coches suena:

Ola; Roberto; Criados?

Sin duda que Clara llega:

Salga al punto á recibirla:

El corazon se me altera.

Se oye ruido & Coches & caminos; salen los Criados; y á
la puerta D.^o Manuel; y luego entran D.^a Ynes, D.^o
Octavio, D.^o Leandro, Criados, y Petronila.

Octa. - Señor D.^o Manuel; humilde,
para servir, me ofrezco.

Man. - Vos seáis muy bien venido:
¿Quién sois?

Octa. - Un amigo vuestro,
hermano de D.^a Clara;
que como hace mucho tiempo,

que me ausentè de la Corte,
no me conocèis.

Man. Aprecio
infinito esta fortuna.

A qué, este embaraço nuevo (ap
me traerá D.ª Clara?

No vale del Coche?

Octa. -- Pienso,
se está componiendo un poco
los Lazos, ^{la Voz}
~~la escopeta, y el yelo.~~

(Sale D.º Leonardo.)

Sean. -- Reconoced, Señora mio,
un amigo verdadero,
Primo del que fue dicho
marido, del más perfecto
portento à la hexmorua,
que es D.ª Clara.

Man. ^{No es} Naxentesco, ^{re} ap.
que no le alcanzan los galgos! ~~ap~~
Este estorvo más tenemo!
Voy à ayudar à apean
esta Señora.

Sean. teneos;
que en ero es he de servir;
que solo por ero vengo. . . . (Ve)

Octa. -- No os incomodeis, amigos;
à su Primo, para obsequios

le da el náupe; de ningunos
mí hermana, hace mucho tiempo,
se deja servir.

Man.. ¡Qué noticia! ap.^{te}

Hablando quedó.

Octa.. Ya se ha apeado.

Man.. Señora,

de veros buena me alegro,
como del feliz arribo.

Clara.. Feliz arribo? No creo
que pudiera ser peor.

Man.. - ¿Ha habido algún mal suceso?

Clara.. Deseme Vm., D.^o Manuel:

¡Con el maldito estruendo
de los coches & colinas,
me he mareado: A más & eso,
en Valdemoro (ay que asco!)
sacaron para el almuerzo
una empanada & pollo,
tan puercamente compuesto,
que a pellejo & diablo Demonio
me han sabido: aun los hueso.

Man.. - Siento, que por culpa mía: -

Clara.. No se vuelva a hablar en esto.

Necesito descansar:

Ay Dios!

Man. . . Petronila; luego
se la disponga una cama,
(ya lo sabes) con aseo.

Petro. . . Voy al instante, Señor ~~Manuel~~ ^{Don}.

Clar. . . ¿le parece a Vm., que vengo
para meterme en la cama?
En Madrid pudiera hacerlo.

Man. . . No deis, necesitáis
de descanso, y de sosiego?

Clar. . . El estar aquí de pie,
me incomoda.

Man. . . Más adentro
hay salas: Entrad, Señora;
y permitid, que sirviendo
os vaya.

Lean. . . No se incomode
Vm., Señor, que para eso
está aquí su Prímo.

(va a darle el
brazo, y darle
su asiento.)

Clar. . . Octavio;
venid conmigo acá dentro: (vale el otro brazo
Entrad, Señora D.^a Manuel;
que todos gozar queremos
de vuestra conversacion. — (Vn.^e)

Man. . . también de mi sufrimiento. ^{ap.^{te}}

Rob. . . Mucho me temo, Señor,

que ~~te~~ valga vano el proyecto. — *Ve.*

Man. — No me importa: D^a Clara
es Dama & gran talento.

Haz, que descarguen los cofres; *(al Page.)*
y pregunta á los Cocheros,
si les han pagado.

Pag. — Voy.

Con menos gusto no creo, *(ap)*
que pueda persona alguna
desperdiciar su dinero. — *Ve.*

Petro. Los pellejos de ~~diablos~~ Demonios,
á que los pollos olieron,
aunque más lo he procurado,
no me han salido del cuerpo.

Qué equilimora Señora!

No le ha caído mal texno
al amo, si ha de adular
sus melindres, y peteos. — *Ve.*

Man. Venia con Primo, y hermano!

Buen negocio havemos hecho!

El hermano, al fin, paciencia:

Pero el Primo? No comprendes
á qué conduce el traerle!

Esta Tornada he dispuesto

solamente por lograr
decirle mis pensamientos;
y temo, no he de poder
hablar un solo momento,
sin que me escuchen los dos,
segun pegados los ves:

Se ha de volver a Madrid,
(con justa causa lo temo)
sin poderla preguntar;
si aspira a segundo empleo;
si quiere casar conmigo!

Sal. Page. Señor; me ha dicho el Cochero,
que el Coche no está pagado;
que por traerlos corriendo
el ajuste es diez doblones.

Man. Toma; entregálos luego;
y uno mas, para beber
a Zagales, y Cocheros.

Page. No sea, tomen a mal
esta accion.

Man. No entiendes de eso;
yo soy el que ha convidado,
y todo pagarlo debo.

Page. Por eso andamos los Pages

117
casi todo el año en cueros.

Que no encierren en estos locos, ap^{te}
quando ay Jaulas en Toledo! Ve

Man. Para lucir, y triunfar

no he menester documentos:

S^e que gasto demañado;

pero qué importa, si adquiero

con eso, de generoso

la fama; y al mismo tiempo,

que todos hablen de mí;

que es lo que más apetezco — Ve

Por otra puerta salen D^o Leandro, D^o Octavio, y
D^a Clara.

Lean.. Dispensadme, Prima mía,
si hablaros claro me atrevo:

Este vuestro D^o Manuel

tiene poco fundamento;

recelo alguna caída

en su estimación, y temo

que á nosotros, por amigos

suyos, no comprehenda el riesgo.

Clara.. Ustedes saben, que yo

de muy mala gana vengo;

y que á no ser por mí hermano,
ni hubiera pensado en ello.

Octa. - Yo no sé & qué os quefais!
En D.^m Manuel, yo comprehendo
mucha aficion para vos;
y ~~vos~~ Chabla ~~no~~ sin rodeos)
no le mirais de mal ojo;
y si fuese su amor cierto,
para una Vúda no rica,
no seria mal empleo.

Lean. - No seria despreciable,
D.^m Octavio, el pensamiento,
si él no se huviere arruinado
con unos gastos inmensos,
hechos sin juicio; sin tino;
de manera, que aun aquellos,
que á su daño contribuyen,
ni en & su desgovierno.

Mucho á mí pasion, importa ^{(ap}
atajar este proyecto.

Octa. - Para discursar así,
háy, Leandro, fundamentos?

Lean. - No os teis en la Posada
aquellos dos Cavalleros?

Clar. - Si es cierta sola una parte

de las que él nos dixeron,
antes él un Mes. Sr. Manuel
no tendria para el sustento.

Octa. - Quien sabe, si por passion,
o embidia, hablaron?

Clar. Lo cierto
es, que de muy mala gana
estare aqui.

Octa. - Yo contento,
y de buen humor: Suceda
lo que quiera, que perdemos,
en lograr aqui unos dias
de bulla, y de pasatiempo?

Sean. Dixeran, que él su ruina
somos parte.

Clar. - Ese recelo
me tiene muy disgustada.

Octa. - A mi no, porque podemos,
mientras que nos divertimos,
saber a fondo los hechos
de este hombre, y nuestra instruccion
nos servira de gobierno.

Sean. Afirmar, entre otras cosas,
que es libre este Cavallero
con las Damas.

Octa. - D^a Clara
ya en un estado tan serio,
como el Viuda sabrá
libertarse de ese riesgo.

Clar. - Él no me da sujecion;
pero con todo, no quiero
me desee sola con él.

Octa. - Poco fiais de vos, luego.

Clar. - Solo para hablar tontadas
os hallo siempre dispuesto.

Lean. - De D^a Clara el caracter
merece mayor respeto:
Para tomar nuevo estado,
exponerse a tales riesgos
no necessita.

Octa. - Decid
si teneis algun empleo
mas pronto para mi hermana:
Que, segun lo que contemplo,
ya su viudez la tiene
exhausta de sufrimiento.

Clar. - Hablais como un papagayo.

Lean. - El partido no está lejo;
pero falta al pretendiente,
para declararse, aliento.

Clar. - Hablais, Leandro, de veras?

Sean -- En un asunto tan serio,
fueran pesadas las burlas.

Octa -- Gracias á Dios, que la entiendo:
Quiere nuestro amado Prímo
estrechar el parentesco.

Sean -- Artologías son vuestras.

Octa -- D.ⁿ Manuel: llega á buen tiempo.

Salé D.ⁿ Manuel -- Señores; besos las manos: ^{le manose}
D.^a Clara; como debo,
siempre á ^{vuestros} ~~sus~~ pies: Por qué ~~causa~~
decid; no tomáis asiento?

Clar -- El del coche todavía
me tiene rotos los huesos.

Man -- Vaya un poquito; Señora;
que aquí corre bien el fresco; ^{(va á tomar}
podríamos hablar un rato. ^{dos sillay, una}
^{p.^a D.^a Clara,}
^{y otra p.^a el.}

Clar -- Pues todos nos sentariémos.

Man -- Ver un poco los Jardines
querrián estos Cavalleros;
que á la hora del medio día
están hermosos, y frescos,
y hay grandísimo concurso.

Sean -- Después de comer iremos
acompañando á mi Prímo.

Octa -- Soy del mismo pensamiento.

Man.. Vive Dios, que no hallo arbitrio *Cap*
de alejarlos. No queriendo
ya ahora a los Jardines,
jugar un rato podríamos
a los trucos.

Octa.. Bien decid.

Man.. Pues el partido está hecho;
entraos con D.ⁿ Leandro,
que está la mesa allá dentro.
Mi sra D.^a Clara,
y yo despues requireremos.

Lean.. No se jugar a los trucos.

Man.. Disponeremos otro juego.

Lean.. Con su permiso U^m,
quiero aquí tomar asiento.

Octa.. De ese modo, hará lo propio.

Clar.. Es el más dulce recreo
la buena conversacion.

Man.. Para apartarlos no ay medio; *Cap*
Yo he buscado mi martirio
a costa de mi dinero.

Clar.. En Jornada, que es tan larga,
en que pasa U^m el tiempo?

Man.. Si he de decir la verdad,
ella se me hace un momento.
tengo infinitos amigos,

de gusto; sin cumplimientos,
me acompañan á comer,
á la cena; á los paseos;
mi mesa, todos los días
pasa de treinta cubiertos.
No faltan Damas, que vengan,
qual vos, á favorecernos.
Tengo por la temporada
tomados dos aporentos
en el teatro, aunque no
ponga el pie en el Coliseo.
Ultimamente; Señora;
con los Grandes, y pequeños
prodigamente reparto
las riquezas, que yo tengo;
con eso logro de todos
un particular obsequio;
y para ser más feliz,
sólo me falta el empleo
dichoso de una mujer,
que llamándose mi Dueño,
colme, con mígo casada,
mis dichas, y mis contentos.

Clar. - Eso es lo que no hallaréis.

Man. - Porque, Señora?

Clar. . . Yo creo,
que por el retrato, que
habeis de vos mismo hecho.

Man. . . Me enmendare con casarme.

Sean. . . El que es prodigo, no pienso,
que facilmente se enmende.

Octa. . . Mucho puede un casamiento.

Clar. . . Os complace demasiado
toda suerte de recreos.

Man. . . Creed, que en siendo marido,
mudarme en un todo pienso.

Clar. . . Lo mismo he oido decir
a muchisimos solteros,
que con la muger al lado,
peores despues se han hecho.

Man. . . A la que lo fuese mia
~~habare~~
~~trato~~ con tal obsequio,
que parezca mas que esposo,
~~Demarize suio,~~
un ~~convenido~~ ^{amante} muy tierno.

Sean. . . Si fuera muger, jamas
os diera credito.

Man. . . Pienso, Señor Primo, que ya que
no lo scais, con meteros
en asuntos, que no os tocan,
exponéis vuestro respeto.

Sean. . . Sabie guardarle muy bien

en todo acontecimiento.

Octa.. No ay que alterarse; Señores;
si yo fuera Dama, protesto
no buscara para esposo,
sino a D.^{na} Manuel.

Man.. Prometo,
que jamás os pesaria.

Señora; con tal silencio?

Dad sentencia en esta causa.

Clar.. Como soy mujer, no puedo.

Man.. Antes, por serlo, podéis
decir, si tanto desprecio
merezco yo.

Clar.. Señora mía;
si he de hablar, como lo siento,
causas ay en vos bastantes
para el amor, y el aprecio;
pero igualmente las ay,
que agravian meritos vuestros.

Man.. Quales son, Señora mía?

Decídmelas al momento;

que para hacerme acreedor

de vuestra gracia, protesto

desnudarme luego de ellas.

Lean.. Que no viene al caso, creo;

hablar de este modo, vos,
 quando mi Prima no ha hecho,
 ni dicho cosa, por donde
 de su gracia hagais empleo.

Man.. D.^o Leandro; ya os he dicho,
 y lo repito de nuevo,
 que no os mezcléis en asuntos:-

Octa.. A cada palabra un pleito?
 Decid, que diga mi hermano,
 que es quien puede hablar en esto.

Man.. Viva el Señor D.^o Octavio:

Vos tenéis famoso genio:
 Permita Dios, que algun día
 logre ser paciente vuestro.

Octa.. Con eso, amigo, a mi hermana.

Man.. Qué dice V^m?

Lean.. Que no es tiempo
 de semejantes discursos.

Man.. Otra vez a eso volvemos?
 Os preguntan algo a vos?

Clar.. Ea, D.^o Manuel; suspendeos.
 Mi Primo ha dicho muy bien:
 Vos hablais fuera de tiempo.

Man.. Señora; V^m. me perdone:
 La voz es llave del pecho

que descubre muchas veces
los más ocultos secretos.
Si la impele la pasión,
sin ver si viene, ó no, á tiempo;
Y mudando de discurso,
decidme, Señora, os ruego:
Qué os parece esta sortija?
Qué brillantes tan perfectos!
qué igualdad! y qué hermosura!

Clar.. Ciertamente es un portento.

Man.. A no sea temeridad,
~~La~~ rogáran, que ^{en} ~~en~~ ~~un~~ dedo:—

Lean.. A Damas de tanto honor,
parece poco respeto
el ofrecerlas regalos.

Man.. Y los hombres, que tuvieron
buena crianza, jamás
en los negocios ajenos
se entrometen.

Octa.. D. Leandro,
vos sois fogoso en extremo:
Soregatos.

Lean.. Con mi Prima,
sabéis, Octavio, que vengo;
no he de permitir, que nadie

a tropelle su respeto.

Clar. . . Quién os ha dicho, que yo
no me sobro para eso?

Octa. . . Viva mi hermana.

Sean. Señora;

libre todo el Campo os despo.

haced lo que os agradare.

(Levantarse
todos.)

Clar. . . Vuestra amistad yo la aprecio;
pero de vos, ni ninguno
he de menester consejo.

Sean. . . No tenéis que decir más,

pues todo quanto ay, comprehendo. (Ve)

Man. . . Vaya con Dios el pelmazo. . . (Cap.)

Octa. . . Huviera sido bien hecho,
no traer aquí este tonto.

Man. . . Que le fuera ~~este~~ este siguiendo (ap)
quísiera yo: D. Octavio,
verdaderamente siento
en mi Casa este disgusto.

Clar. . . Nunca havia descubierto
la pasión de D. Leandro.

Man. . . Que vais á buscarle, os ruego,
y procuréis avergarle.

Octa. . . Con dos palabras lo agüeto;
esto no es nada.

Clar. . . tened;

que me parece muy presto.

Man.. Quanto más pronto, mejor.

Octa.. Bien decís. Voi al momento. *(Ve)*

Man.. - Gracias á Dios, que también *(ap)*
despedí á este Mafadera.

Clar.. De verme con él azolas
me está ~~trastornando~~ ^{palpitando} el pecho.

Man.. Mi S^{ra} D^a Clara;
tomad por un rato asiento.

Clar.. Así estoy bien.

Man.. Qué motivo
podéis tener, qué recelo?
Yo no soy hombre capaz
de disgustaros.

Clar.. Me siento,
solamente por reosaros. Sient^e

Man.. Aun otro favor espero.

Clar.. Qué pretendéis? Ay qué susto!

Man.. Que este anillo en poder vuestro,
me asegure vuestra gracia.

Clar.. No ay que empeñaros en eso.
Que estoy alterada, juzgo. *(ap)*

Man.. Hai causa para no hacerlo?

Clar.. Guardadle para la Novia.

Man.. Yo, como á tal, os la ofrezco.

Clar.. Ay qué temor! En mi vida *(ap)*
me he visto en igual aprieto.

No estamos en este caso.

Man. Si vos queréis, estaremos.

Clar. Hai mucho que discurrir.

Man. Discurreamos. Esto quiere.

Clar. Antes de todo:-

Pag. Señor!

Man. Que no te cayeras muerto!

Pag. Usted, viva muchos años.

Man. ¿Vive quieres? Di, majadero.

Pag. Que de Madrid, en la posta

~~el Doctor~~ vino ^{el letrado} corriendo.

Man. Que se vuelva con los diablos.

Pag. Dice, que de vuestro pleito
oy se ha de dar la sentencia,
y que le es preciso veros.

Man. Dile, que se aguarde un poco.

Clar. Lo primero es lo primero;
cuidad de lo que os importa.

Man. ¿Y qué decis?

Clar. Nos veremos.

Man. Mientras tanto, la sortija
haced de tomar.

Clar. No puedo:

en deposito se quede

en vos, mientras lo resuelvo:

~~la presencia~~ que están temblando. — Ce.

Man. He penetrado el misterio: ^{cap. 2.}

Ella es honrada; no quiere
regalos fuera de tiempo.

Salé Abogado - Señor mio, siempre suyo.

Man - Qué me trae Vmd. de nuevo?

Abog. Puede haver más novedad,
que la de verse su pleito,
y estarse Vmd. tan tranquilo
en sus usados recreos?

Man. Quedo bien recomendado;
entera confianza tengo
de Vmd.: Yo no sé palabra,
ni entiendo nada de pleitos;
si le gano, tenré gusto;
y si le pierdo, no quiero
presenciar mis desgracias.

Abog. La indiferencia celebras,
en cosa que importa tanto.

Man. Quiéreis, que me esté muriendo?

Abog. Oy se debe sentenciar.

Man. Y mi ~~Doctor~~ ^{Abogado}, ~~que~~ ^{que} este impuesto
~~está~~ ^{está} en la defensa; ~~se~~ ^{se} viene,
y me deja en el empeño,
solo para reprehenderme

Man. Los descuidos que yo tengo?

Abog. - Portas deso prevenidas;
llegare a tiempo al consejo;
Y no viniera a buscaros,
a no sea preciso el venos.

Manl. Pues que os obliga? Hace falta
para ese asunto el dinero?

Abog. - No Señor. Vuestro contrario
tiene bastante recelo:
Anoche vino a buscarme,
solicitando en el pleito
componicion: Y aunque es clara
nuestra Justicia, en los pleitos
(digo la verdad) no fio.

Por este motivo vengo
a hablar con vos: si quereis
que se le admita, os ofrezco
sacarla muy ventajosa:
tenereis (si yo no me yerro)
mas de doce mil ducados
en cada un año a lo menos.

Man. Vos sois el hombre mas grande
que he conocido en el Reino!
Componicional instante:

Man. Doce mil Ducados quiero:

Yos luego á concluirlo,
no se pierda, Amigo, el tiempo.

Abog. Venid á Madrid conmigo.

Man. Abandonar un empeño,
que tengo aquí, no es posible;
mis facultades os cedo;
mi poder amplio teneis.

Doce mil Ducados? Cues,
que doce años de vida
me dais, Amigo, & nuevo.

Lo que siento en este caso,
es hallarme sin dinero.

Si tuviera mil doblones,
para mi agradecimiento,
serian corta expresion.

Que tomeis, Señor, os ruego
este anillo & brillantes,
en prueba & que os aprecie;
y perdonad.

Abog. Esta tarde
volvare á veros contento.

Man. Firmada ya la Escritura?

Abog. No dudeis.

Man. Si salen cientos

23

esos doce mil ducados,
podéis contar con quinientos.

Abog. Me dejáis reconocido. — (Ce-Violip!

Man. Bueboas con bien el Cielo.

Si se logra este negocio,
otra vez a nacer buelvo.

A fe; doce mil ducados,
son un bonito fomento.

Este Abogado es famoso;
merece mucho; es muy bueno.

Solamente haberle dado

aquella sortija, siento,
que le ofreci a D.^a Clara,

y depositò en mî. Pero

què se ha de hacer? Fue forzoso:

Si los doce mil adquirero,

con comprar otra mesa,

salgo fuera del empeño.

Hare ver a D.^a Clara;

al Cuñado; al Mundo entero;

que en garboso, a D.^o Manuel

ninguno le embida el resto. fin.

Man. de...
 en...
 Man. de...
 que...
 y...
 que...
 de...
 con...
 este...
 tiene...
 al...
 que...
 ninguna...



1777

ciento y treinta y seis maravedis.

SEPTIMO SECVNDO, CIENTOS Y
TREINTA Y SEIS MARA-
VEDIS, AÑO DE MIL SETECIEN-
TOS Y SESENTA Y NAVE.



ТОЗ К СЕБЕИТЧ К ИАШАЕ
ДИСЧУНОДР КИШ СЕЛЕСИЕМ
ЕРЕНТИ Ч СЕПС МВАРЧАЕ
САНТОСЧОАТНО СТИБИТОК
Купонъ инициалъ инициалъ

1200030490

El Prodigio.

Jorn. 2^a

Inq.
Salen D^o Manuel, y D^o Roberts.

Man.. Roberto, buenas noticias.

Rob.. Pues yo muy malas las tengo,
y para llorar, me falta
muy poco.

Man.. A que viene eso!

Yo se lo que digo; y se,
estarias tambien contento.

Rob.. Por pocas horas sera.

Man.. De natural sois muy seco.

Haveis visto al Abogado?

Rob.. Si señor; y que tenemos?

Man.. En esta tarde, sin duda,
ha de traerme el convenio,
en que doce mil ducados,
por composición del pleito
me señalan: Ved si hai causa
para estar ambos contentos.

Rob.. Siendo de ese modo, digo,
que sera el gozo completo:
Veréis como el Mayordomo

o aumenta el lucimiento.

Man. Anímo pues, esta tarde
me presentará un festivo
el mas grande, y exquisito,
que se ofrezca al pensamiento:
Cena magnífica, baile,
toda suerte de refrescos,
sorbetes con abundancia,
y que todo sea muy bueno.

Rob. - Para esta tarde? Pues donde
hacéis hallado el dinero?

Man. - Qué importa que no le aya,
si le he de tener tan presto?

Rob. - Señor, el tiempo futuro
no me sirve para luego.

Man. - Para oy pensad en buscarlo,
sin inquietarme.

Rob. - Yo pienso,
que Vm., de los cien doblones
 juzga que tengo algun resto?

Man. - No pido, ni quiero cuentas;
quiero el festin, el refresco:
él como ha de ser, discurre.

Rob. - Yo me encargo de todo eso,

Petron. ^{1a} Aunque Vm. solo una cosa
tome á su cargo.

Man. Di presto.

Rob. Para toda la receta,
donde encontrare el dinero?

Man. Oy no te di cien doblones?

Rob. Escuche el repartimiento.

Man. No me rompas la cabeza
con cuentas: Lo que yo quiero,
es, que busques, sea como
fuese, para salir de esto.

Rob. Diga Vm: se irán mañana
á Madrid los forasteros?

Man. No se; pero quedará
D^a Clara por lo menos.

Rob. Pues quedando esa Señora,
el gasto se queda entero.

Man. tu has de ver de donde salga.

Rob. Si la cebada no vendo,
no hallo de pronto otro arbitrio.

Man. Roberto, vendela luego;
á bien, que con los ducados
despues comprarla podrémos.

Rob. Señor, se pierde mucho;
que este, de vender no es tiempo.

Man. Piendase; allá te las haigas:

Cuidado con que el refresco,
y cena, sea exquisito:

Sacame bien de este empeño;
y mas que para lograrlo
abrases quanto yo tengo. . . (ve

Rob. . . Así será. La cebada

está ahora á bajo precio;

pero aguardando dos meses,

se ha de doblar el dinero:

Yo pienso darle por ella

qualquier cosa; y el provecho

será para mí; y pues quiere

La
Trq. ser loco, sea yo cuerdo.

Salte Petronila. Un escrupulo me obliga
á buscaros, D^o Roberto.

Quarenta y quatro doblones

me disteis: los gastos hechos

de bata, y sus adexentes,

me han sobrado quatro pesos;

tomádos, que en mí poder

no debe quedar lo ageno.

Rob. - ¿Que concienzuda que eres!

Guardádos, que no los quieros:

Para pagar las hechuras

al Padre yo te los desp.

Petr.. Si alcanzaran, se quitara
todo el escrupulo; pero
son menester dos doblones,
por eso este doblon buelvo,
que no quedando empleado
en lo que Vm. ha dispuesto,
no puedo con él quedarme.

Rob.. Yo de la duda te abuelvo,
dandote el otro, que falta.

Petr.. Le tomo; y tened por cierto,
que es por quietar mi conciencia.

Rob.. Muí delicado es tu genio.

Petro.. En materias semejantes
hilar muí delgado quiero.

Rob.. Petronila, porque veas
mi mucho amor, y mi afecto,
te confio mis negocios.

Se le ha acabado el dinero
a mi Amo; y para seguir
con su tema, u desquienno,
mandò vender la cebada;
quedarme con ella pienso;
y retardando la venta;
ganare un ciento por ciento.

Petro.. Y por darle gusto al Amo,

con su propio caudal eres
que te pagareis su importe.
Cuidado pues con el precio,
no se la pagueis muy cara.

Clara y
oct^o 29^a

Rob. - Dos terceras partes inmenas
de lo que vale al presente.

Petro. Evidentemente veo,
que Vm. quiere mucho al Amo.

Rob. - Con la ganancia, tendríamos
para poner nuestra Casa,
si piensas como yo pienso.

Petro. - ¿Porque no? Quanto antes.

Rob. - Vienes en que nos casemos?

Petro. - En pasando la Jornada.

Rob. - Dame la mano.

Petro. - No quiero
operarla tan desnuda,
despues que tenga en los dedos
esmeraldas, y brillantes,
y estara con mas asos.

Rob. - tendrías todo quanto quisieras,
si complaces mis deseos.

Petro. pues a ese precio ha de ser,
nada tendré a ese precio.

Avesino a mi Amo,
en el alma te aborrezco:
Qué podre esperar casada

con un hombre tan perverso,
que à quien le dà de comer,
asì le va destruyendo?

Solamente por vengarme
apuro de el quanto puedo.

Calc Page.

7a
Pag.

A nuestro gran Mayordomo
he visto desde allà dentro.

Tuvo segundo regalo?

Petro. - Hip mio, quatro pesos.

Pag. - Y son de participantes?

Petro. No lo son, porque ay gran riesgo
en que frequenten los hombres
tomar de nosotros.

Pag. - Riesgo?

Petro. Y grande; si consideras,
que asentimbrados à eso,
llevan ya para maridos
en practica el refumiento. - *Ve*

Pag. - Las mugeres para todo
hallan valida. Un paseo
voy à dar à la Cocina,
por si pido algo de bueno. - - - *Ve*

7a
Pag. Salen D. Clara y D. Octavio.

Clara // la pasión de D. Leandro,
que me ha admirado, confieso:
Nunca crei, que por mí

- llegaba à tanto su afecto.
- Octa. - Hermana, la gran frecuencia con que os visitaba, creo que pudiera fácilmente manifestar su proyecto.
- Clar. - Pensé que por mi marido eran todos sus obsequios.
- Octa. - Muy difícil me parece, que donde ay marido vieo, y muger moxa, ninguno prefiera al hombre.
- Clar. - A saberlo, ni de casada, ni de viuda, huviera con tanto aprecio admítido su persona.
- Octa. - El motivo no comprehendo, havienndos siempre tratada con el debido respeto.
- Clar. - Es verdad; pero na se en D. Leandro que encuentro de antipatia, que en clase de amigo, le estimo, y quisiera; pero en calidad de amante, ciertamente le aborresco.
- Octa. - No sé que diga; à vosotras es difícil entenderos: Usais à cientos reservas

que engañan al mas discreto.

Clar... El D. Leandro es un hombre
rico, político, atento,
obsequioso con las Damas,
y tolerante en extremo,
circunstancia mas precisa,
que todas, en un Cavallero,
que se emplea en cortejaros.

Clar... Pues sabed con todo eso,
que estimo infinito mas
á D. Manuel.

Octa... Lo que vemos,
es, que hasta aquí á D. Leandro
mas finezas habeis hecho.

Clar... Sentire, que en otro tono,
que el de un amigable afecto,
las aya tomado, y venga
aora cargos haciendo
visibles.

Octa... En vuestra mano
su desengaño está.

Clar... Ciento,
y el como, tengo pensado.

Octa... Habladle claro, y resuelto.

Clar... No lo hare á ningún modo;
pero no obstante, pretendo
darle á entender, que en quererme

Leandro

pierde inútilmente el tiempo:
Principiare á iluminarle,
á D. Manuel distinguiendo
en favores; y si osare
reprenderme, poco cuerdo,
te responderé de suerte,
que no repita el hacerlo.

Octa. Si hazás, que todas vuestras
en semejantes empeños
encontraréis mas validas,
que el diablo. Segun ovierto,
el D. Manuel os ha entrado
poquito á poco en el pecho.

Clax. A la verdad, lo merece;
pero no por eso quieros
ciegamente aventurarme.
Qué havéis sabido, en efecto,
de sus intereses?

Octa. Dudo

lo que debo responderos:
Unos le tienen por rico;
otros le alaban de cuerdo,
otros, por prodigo loco,
hablan de él con menoprecio:
Lo cierto es, que en la Cocina
he entrado, y que sin dineros,
no se puede disponer

aparato tan sobervio.

Clar. -- Eso es decir, que le tiene,
y que le gasta sin tiento.

Una hermana suya aguardo,
que conozco, ha mucho tiempo,
en Madrid: Es una Dama,
de quien confiar me puedo,
y he de saber la verdad.

Octa. -- D. Leandro.

Clar. -- Creed, que lo siento:

Havia muy bien de bolverse;
y no dexare, por cierto,
de incitarle a que lo haga.

Octa. -- Camina con tiento en eso:

Con nosotros ha venido,
y bolver con él debemos.

Clar. -- Y si quisiese irse solo,

Ora es mejor quanto mas presto. (Sale D. Leandro.)

Lean. -- Señores, me dais licencia?

Octa. -- El preguntarle es superfluo.

Lean. -- No quisiera interrumpir.

Clar. -- Hablabamos, en efecto,
de un particular negocio.

Lean. -- De esa manera, me vuelvo.

Octa. -- No hagais tal; que nuestro asunto
esta acabado.

Lean - Recelo,
que D.^a Clara ha sentido
el que entrase.

Octa - No lo creo;
que mi hermana siempre tuvo
de vos el debido aprecio.

Lean - Que vos lo digáis, Octavio,
es favor, que no merezca;
pero dudo en vuestra hermana
haya el mismo sentimiento.

Clara - Fuera la cosa mas grande,
si huviese conocimiento,
que llegase a penetrar
lo reservado del pecho.

Lean - tal vez, por lo exterior,
se conoce lo que ay dentro.

Clara - A tanto nunca ha llegado
mi debil entendimiento:
enseñadme (os lo suplico)
por donde habeis, en efecto,
inferido, que yo ahora
en el trato os diferencio.

Lean - En que otras veces, Señora,
logrando el gusto de vos,
me mirabais vuestros ojos
mas dulces, y mas serenos.

8
Clar. Ignoraba, que nublados
y amargos se hubiesen buelto:
Ya no dudare.

Lean. Burladme,
Señora, que lo merezco.

Octa. De eso no os piqueis, Amigo;
que una chanza no es desprecio.

Lean. De D^a Clara conozco
el espíritu; y comprehendo,
que no suele hablar de chanza,
ni por acaso.

Clar. Los necios,
y los Niños, Dⁿ Leandro,
asi hablan; y no siendo,
ni loca, ni Niña; vos
estais muy bien impuesto.

Octa. Esta disputa se corte.
Visteis a Dⁿ Manuel? Creo,
que ya vereis muy amigos.

Lean. He dicho, y a decir buelvo,
que el tratar con aquel tonto,
es despendiciar el tiempo.

Clar. Dⁿ Leandro, me parece,
que vais a dar al extremo
de atrevido, maltratando
en ausencia a un Cavallero.

(Gⁿ La)
(Gⁿ La)
Lean... Ignoraba yo, Señora,
que del patrocinio vuestro
gozaba.

Clar... No estoy en grado
(os hablo sin arrodos)
de proteger á ninguno,
y pudierais vos, mas cuerdo,
no decir bachillerías
á quien os guarda el respeto.

Octa... Es posible, Dⁿ. Leandro,
que todo se ha á hacer pleito?
Y vos, también, D^a. Clara,
no tenéis conocimiento,
que Dⁿ. Leandro se burla?

Clar... La política, á lo menos
pide, que estando en la Casa
de un hombre á honra, comiendo,
y bebiendo á costa suya,
se le trate con respeto.

Lean... La reconvenccion, Señora,
y el fin, que lleva, lo entiendo.
A él, y á vos quitaré,
con ixme, en breves momentos,
á Madrid, el embarazo.

Clar... Hareis muy bien en hacerlo.

Octa... ¿Que es esto, Señores míos?

haya paz, haya sosiego.
Mañana, queriendo Dios,
todos juntos nos iremos.

D.ⁿ Manuel llega a esta Sala.

Por Dios, señores, silencio,
y no se dé que decir.

Lean. De puro enojo, rebiento!

Ah ingrata! Clara, que mal
correspondes a mi afecto.

Clar. - A D.ⁿ Manuel pienso hacer
favores, porque con ellos

en D.ⁿ Leandro se aumenta
la colera, y el despecho.

(Sale D.ⁿ Manuel.)

Man. Ustedes suplan, señores,
descuidados del Cocinero,
que nos hace comer tarde.

Clar. - No estéis inquieto por eso;
que no es tan tarde, y gozando
vuestra compañía, el tiempo
es muy breve.

Man. Esa expresión,
Señora, que no merezco,
el corazón agradece.

Octa. - Oy todos disputaremos
vuestras finezas; mañana
no os veremos mas molestos.

Man. - tan á priesa D.^o Octavio?
tan malo es el tratamiento!
Mi s.^{ra} D.^a Clara,

Clara. - No cansan nunca favores.
Yo priesa alguna no tengo,
como mi hermano en Madrid
que hacer no tenga.

Man. - A lo menos,
D.^o Octavio, una semana.

Clara. - Para daron gusto, creo,
que se convendría mi hermano.

Lean. - Yo me atrevo á componerlo:

Mi s.^{ra} D.^a Clara,
y D.^o Octavio, no ay riesgo
en que se queden, con tal
que á Madrid me vuelva luego;
que soy el que mas estorva.

Man. - D.^o Leandro, á lo que pienso,
tendrás que hacer en Madrid?

Lean. - Mucho.

Man. - No tiene remedio,
quando ay que hacer, es forzoso
dejar los divertimientos:
Haz lo que le acomode.

Sean - Pondré en obra los consejos
de Vm, y de D. Clara
las persuasiones.

Man - Confieso,
que no le puedo sufrir. - - (ap

Clar. - Porque, Señor, tanto tiempo
nos habéis dejado solos?

Man - Mis que haceres también tengo;
con Criadas, y Mayordomo
varias cosas disponiendo
he estado; que el que desea
ser bien servido, primero
debe saber mandar.

Clar. - Digo, sin líonfas, ni rodeos,
que en política, y juicio
os excedéis á vos mismo.

Man. - Usted quiere sonrojarme?
Qué hablar es ese tan nuevo?

Sean - Mi S.^{ra} D.^a Clara
no es prodiga (no por ciento)
de alabanzas; ellas dicen
el mucho mérito vuestro.

Clar. - Yo le iré dando cordel,
pues tan picado le advierto. (ap
A nuestra vuelta á Madrid, (a D. Man?
que me acompañéis, deseo.

Man. - Como podre malograr
un favor, que es tan inmenso?

Octa. - Son en buena compañía
los viajes menos molestos.

Sean. - Yo le hazē mas divertido,
con ausentarme primero.

Clara. - Esta noche, D.ⁿ Manuel,
en que nos divertiremos?

Man. - En bailar, si à Vm. le gusta:
lo necesario he dispuesto.

Sean. - La sra D.^a Clara
de todo divertimento
gusta; pero especialmente
de el de tratar con desprecio
al que mas piensa obligarla.

Man. - De tal caracter no creo
à esta Señora.

Octa. - En mi hermana
nunca notē tal defecto.

Clara. - Ni en D.ⁿ Leandro hasta ahora,
hermano, que era tan necio.

Sean. - Con D.ⁿ Manuel comparado,
me ha sido forzoso serlo.

Man. - No os respondo, D.ⁿ Leandro,
porque no llego à entenderos.

Clar. - Son el Draculo sus voces,
y necesitan comentario.

Lean. - Vuestro odio me he granjeado,
metiéndome á Consejero.

Clar. - En que ocasión?

Lean. - Quando os dije,
que no conocía á vuestro
honor, tomar la sortija.

Clar. - Ofendeme el argumento,
que sacáis; y mi carácter,
de vuestro alcance está lesor.

Man. - En mugeres superiores
no peligran los obsequios,
aunque se admitan, porque
donde ay pundonor, no ay riesgo.

Octa. - Ofrecerle la sortija
puedo con motivo honesto,
que estando libre mi hermana,
puede exprayarse el deseo.

Por si lo gozo concluir, Cap
voy estrechando el supuesto.

Clar. - Y de un hombre, como vos,
no cabe tener recelo;
y para verificarlo,
dadme esa sortija luego,

me la pondré.
Man. - extraño lance!
Ignoro lo que hacer debo. *Caf*
No la tengo aquí, Señora.
Clas. - Yo por ella, que os espero.
Man. - Juzgo, que de vos no es digna,
y con el permiso vuestro,
otra mejor pienso daros.
Clas. - La primera es la que quiero.
Man. - El ser prodigo (ay de mí!)
en fuerte lance me ha puesto. *Caf*
Que no la tengo, Señora,
sinceramente os confieso.
Clas. - No quedó depositada
en vos, como mía? Cierito
que me hacéis dudar mucho.
Lean. - El caso yo le comprehendo:
Para daros el festín,
y el aparato, que vemos,
havía vendido el anillo,
de igual modo, que lo ha hecho
con todo su Patrimonio:
Y si lo dudáis, sabedlo. . . . *Cof*
Man. - En mi cara D. Leandro

remefante atrevimiento! - - {queriendo re-
guirle. 12

Octa - A que viene el enojarse?

Lo que ha dicho, es falso, ¿cierto?

Man - todo es falso, D^o. Octavio.

Clar - Del anillo que habéis hecho?

Man - No soy capaz de mentir.

Con noticias de mi pleito

vino mi abogado a verme;

dió las buenas, y queriendo

gratificarle, le di

la sortija. No ay mas que esto.

Octa - Eso es dar sin reflexion.

Clar - - Veis ai vuestro defecto.

No ay que ocultar la verdad:

A todos es manifiesto

vuestro miserable estado;

muy bien los dos le sabemos:

sois prodigo; de tal modo,

gastador con tanto exceso,

que no sois capaz de enmienda,

aunque os mirais pereciendo.

Por una noticia simple,

que quizás es devaneo,

vais a dar una sortija,

que es la cosa de mas precio,

que quizá tenéis; y el vicio
se gastar sin miramiento,
os hizo olvidar, que en vos
la depositè. Qué aprecio
tan corto hacéis à una Dama,
que mereció vuestro afecto?
Esto, de la pasión vuestra,
muestra, sin duda, el exceso,
y os hace despreciable
aun à los mismos súfetas,
que aprovechan la locura
con que gastáis. Ya veo,
que no es asumpto un anillo,
arrojado sin provecho,
para tanta reprehension,
à no saberse de cierto,
que con todas vuestras rentas
de igual modo estáis haciendo:
Que estáis à deudas cargado
no lo ignoro, y os compadezco:
Con libertad demasiada
os hablo, os doy sentimiento;
pero mi sinceridad
está más labio moviendo.

Permítid, por fin, que os diga,
que vuestra persona aprecio,
que vuestro mérito estimo,
que con mucho gusto os veo;
pero que vuestras costumbres
repenan mis pensamientos. - (V.)

Octa. No sé que deciros mas:

Mui buen sermón os han hecho. (V.)

Man. Manuel, di, que utilidad,
que alabanzas, que provecho
de ser prodigo has sacado?
Reprehensiones, vituperios,
insultos. Pero, ay de mí!
que si reflexiono atento,
conozco que del amor,
y de la raxon nacieron:
Bien los tengo mercedos,
gastando lo que no puedo,
malbaratando mis rentas,
muchas deudas contrayendo:
En lugar de adquirir fama,
la de loco solo adquiere.
Oh quantas vezes! Oh quantas
yo mismo á mi me reprehendo!

León. y Clara
na 29.

quantos propósitos formo;
pero qué importa, si puesto
en la ocasión, me resvalo,
me precipito, y me pierdo?
oh fuerza & la costumbre!
oh que tirano es tu imperio!
De todas las reprehensiones,
que he sufrido, (lo confieso)
la & D^a. Clara ha sido
la que mas herida ha hecho
en mi corazón. Ea, pues
desde este punto establezco
a arreglar mi Casa en todo;
apuera gastos superfluos:
Siganse & D^a. Clara
persuaciones, y consejos:
Ella es hermosa, y discreta,
consequia su amor pretendo,
con ella quiero casarme;
y para lograr mi intento,
es el camino mejor,
conformarme con su genio;
obsequiarla muy fino,
la serviré con afecto,

con constancia, con cordura,
 y en estos dias, que tengo
 el gusto & su presencia,
 divertirla bien prevengo:
 Magnífica cena, baile,
 mucha gente, gran refresco
 para esta tarde y la noche,
 con primor estan dispuestos.
 Pero este, de economia,
 es principio muy opuesto:
 Pero estando combidado,
 y metido y en el empeño,
 cómo puedo retractarme?
 No, de ningún modo puedo.
 La mayor parte del gasto
 el Mayordomo havrá hecho:
 Luzcamos por esta noche;
 que desde mañana pienso
 de esta economica idea
 disponer los fundamentos. - Ve

La
 79

Salen D. Leandro, y D. Clara

Leandro En vos, Señora, sin duda,
 el reflexo cumplido vemos,

que dice, que las mugeres
+ siempre lo peor quisieron.
Clar. A ser vos el elegido,
sin duda que fuera cierto.
Sean. Una expresion semejante,
no es digna del labio vuestro.
Clar. Si no lo es, me disculpa
que habeis sido mi maestro.
Sean. Si de D. Manuel hablè
con claridad, no por eso
excedi de la verdad.
Clar. En que hablèis, ù no, no pienso,
con tal, que à mi me desèis.
Sean. Os persuadid, en efecto,
que de vuestro amor no es digno.¹
Clar. Qué os importa à vos saberlo?
Sean. De quando acá, D. Clara,
me tratais con tal despejo?
Clar. Desde el punto, que adverti,
que quereis darme preceptos,
que pretendèis gobernar
mi labio, mis movimientos,
y si he de tratar, ù no,
con este, ò aquel sujeto.
Yo sè muy bien por mi propia

15
lo que á mí pundo nos debo;
y á ninguno sufriré
venganza á darme documentos.

Sean. Yguales razones nunca
de vuestros labios salieron;
la nueva pasión, sin vida,
os ha transformado el pecho.

Clar. Eso jamás lo diré.

Sean. ¿Qué importa, para saberlo?

Clar. Conque sois tan presumido,
tan fantástico, ú tan necio,
que pretendéis penetrar
el fondo á mis pensamientos?
tengo tanta vanidad
+ en ocultar mis adentros,
que si supiera, que alguno
los penetraba, por eso
solamente, requiría
numeros en todo diverso.

Sean. Singular extravagancia!
Hacer alarde ú trofeo
de no amar la sencillez,
de ocultar lo verdadero,
de coronar la doblez,
y aplaudir el fingimiento.

Clar. . . Sea, ó no, extravagancia,
mudar dictamen no pienso.

Lean. Vos hallareis el castigo,
quizás por los filos mismos,
encontrando quien engañaos
os feie á cambio de afectos;
y con todo ese artificio,
tened, Señora, por cierto,
que no ay largo disimulo
adonde vela el acecho.

En el caso, en que oy estamos,
teneis muy claro el exemplo,
pues procurando ocultar
de un nuevo amor los efectos,
con lo mismo, que fingis,
los dejais mas descubiertos.

Clar. . . Si el crecer es os acomoda,
nadie os impide el crecerlo.

Lean. A pesar de desengaño
tan claro, y manifiesto,
no dexare la batalla;
el campo dexar no pienso
á mi contrario, hasta que
desengañada del tiempo,

Clar. vos confeséis, que en amaxos
me he excedido yo à mí mesmo. . . . (Ve

Clar. Si he de decír la verdad,
en lo interior de mí pecho,
de ingratitude à Leonardo

reconvenida padesco;
y à favor de D. Manuel
una causa, que no entiendo,
me inclina; pero con todo,
sin asegurar primero

su enmienda, rofocaré
en su principio este incendio. (Cab. D. Felix.

Fel. X. Vela aquí, una de aquellas,
que con embustes, y enredos
le chupan à mí Cuñado

Clar. la sangre.

Clar. Este Cavallero
no conozco: Quien será?

Fel. . . Casi, casi me resuelvo
à decirla alguna cosa
de las que merece.

Clar. . . Atento
me mira, sin valudarme.

Fel. . . En semejantes sujetos
el tonto de mí Cuñado

Clar. emplearía mi dinero.

Clar. Los ojos de mi no aparta:
algun pretendiente nuevo
es sin duda.

Jel. - - No sé como
al mirarla, me contengo.

Clar.. Parece que quiere hablarme,
y no se resuelve. Quiero
ponerle en camino, para
saber así sus intentos.
Muy servidora de Vm.

Jel. - - Qué cortita que es el genio!

Clar.. Qué tímido es este hombre!
Ésta Vm. aquí de ariento?

Jel. - - Qué descarada y resuelta!

Clar.. Ni siquiera tiene aliento
para responderme. Amante
es sin duda muy secreto.

Jel. - - En Casa de D. Manuel
tiene Vm. su alojamiento?

Clar.. Si Señor, á divertirme
esta temporada vengo.

Jel.. Me alegro. Por muchos días?

Clar.. Me estará bastante tiempo.

Jel. - - Hasta acabar de perderle.

Clar. - Se consuela, según veo.

Jel. - Es amistad muy antigua
la de aqueste Cavallero?

Clar. - No mucho, Señor.

Jel. - Y sabe
usted su estado?

Clar. - Yo creo,
que goza salud perfecta.
El fin, que lleva le entiendo; (y
desacreditarlo quiere,
para hacerse mayor mérito:
Al instante comprendí,
que era otro nuevo Cortes.

Jel. - Si Vm. no sabe su estado,
informarle de él pretendo.

Clar. - A mí qué puede importarme!

Jel. - Con eso se irá mas presto. (y
El Sr. Manuel es un hombre,
que por su poco gobierno,
y gastos desbaratados,
está casi pereciendo;
y dentro de pocos días,
si Dios no pone remedio,
le verá de puerta en puerta

una limona pidiendo.

Clar. Para que quiere cansarse
si no me importa saberlo?

Jel. - de importa, por si ha formado
con él algunos proyectos
el desengaño.

Clar. - Or doy gracias,
Cavallero; yo no pienso
boloverme a casa ahora.

Jel. - Poco me cuesta el crealo.

Clar. - en hablarme de ese modo,
que fin tenéis, o que intento?

Jel. - la caridad; y tambien
algun interés.

Clar. - Sospecho [que va a declararse.

Jel. - Juzgo

que es Vm. de gran provecho,
de gran merito; y me tomo
la libertad: -

Clar. - Ya lo ves.

Jel. - De aconsejarla, que tome
su camino.

Clar. - Apurad quiéres [que
su intencion. Vm. dispone

Beatriz) volverse a Madrid muy presto?

18

Jel. - O esta tarde, o mañana.

Clar. - Podrá, Señor, según es,
si me voy también, gozar
su compañía?

Jel. - Lo entiendo:

Quiere la pague el viage.
Servir, por Dios no puedo;
mi Mujer es muy zelosa.

Clar. - Siendo casado este necio,
qual será su pretension?

Jel. - Vê que no traço el anzuelo.

Clar. - Um. repa, Señor mío,
que solo por pasatiempo
he dicho lo que ha escuchado;
que yo compañía tengo,
con quien volverme a Madrid.

Jel. - Compañía?

Clar. - Dúda's eso?

Jel. - Son acaso los que he visto
alopados acá dentro?

Clar. - Los mismos: Primo, y hermano.

Jel. - O lo que quisieren ellos.

Clar. - Qué modo de hablar es ese?

¿Quién crees que soy?

Jel. - De ciento

no lo sé, ni lo averiguo;
solo á repetiros buelvo,
que está D.ⁿ Manuel perdido,
sin que acabéis á perderlo.

Clar. - Vos, que hablais á esa manera,
quien sois?

Jel. - Uno á sus deudos,
è interesado en su causa,
por motivos, que yo tengo.

Clar. - Me admira vuestra oradía:
No se habla tan sin respeto
á una muger de mis prendas:
Sois un grande desatento.

Jel. - Mugeres á tales prendas
se andan siempre apareciendo.

Clar. - Os haré conocer:-

Jel. - Chito;
dixan que tenéis mal pleito,
si queréis meterle á voces.

(Dra) Clar. - Hai igual atrevimiento!

Salte D.^a Beatriz. - Mi Señora D.^a Clara?

Clar. - D.^a Beatriz, á buen tiempo
vienes. Dime: Quien es este
hombre tan rustico, y grosero?

Beat. - Es mi esposo.

Clara... ¿Vuestro esposo?

El Cuñado (no lo creo)

¿D. Manuel?

Jel... Dime: ¿Quién es esta Dama?

~~Clara~~
Beat... Una Joven de talento,
honrada, noble, y discreta,
que conozco ha mucho tiempo,
y la deso de tratar,
después de mi casamiento,
por vuestras ridículas.

Jel... Que me perdonéis, es juego.

Clara... Decid: ¿Por quién me tuvisteis?

Jel... Perdonad mi mal concepto:

Como mi Cuñado. siempre
tuvo la cabeza al cielo,
y ha tratado con Harpías,
que viven de barlovento,
creí, que vos lo veríais.

Pero con todo, es advertido,
que no hacéis buena figura
en su Casa.

Clara... Como vengo

con mi hermano, y con mi Primo,

yo juzgo que nada pierdo.

Jel... Vuelvo á pedir os perdon:

la pasión hablar me ha hecho,
y algún interés también.

Sabed:—

Beat. A que sacas eso,
que a D.^a Clara no importa?

Jel. . . Justificarme pretendo:

Sabed, digo, me ha sacado
prestado muchos dineros:—

Beat. No digáis más, que es bastante.

Jel. . . Con mi sangre está viviendo.

Beat. Con la suya vivís vos.

Jel. . . ¿Qué sangre me dió?

Beat. ¿Qué necio!

La mía, que siendo hermana
suya, la que él tiene, tengo.

Jel. . . La sangre vuestra, y la suya
se convierte en flema, y cierno:

mi dinero es sangre viva,

que causa vigor al pecho,

y estimo más una onza

de esta sangre, (os lo confieso)

que no á vos, y á vuestro hermano,

y todo su parentesco. . . .

Ve.

Beat. Has oído como habla?

Es miserable en extremo;
 le ha prestado algunas sumas,
 á costa de muchos riesgos,
 á mi hermano; y de perderlas,
 hija mía, tiene miedo:
 Pero se engaña; mi hermano,
 concluido un grande pleito,
 que tiene, está sin duda,
 en estado muy diverso.

Clar. Alabo, que tanto amor
 os deba un hermano vuestro:
 Amiga, de haveros visto,
 despues de tan largo tiempo,
 me he alegrado; disponed
 al punto vuestros preceptos,
 porque esta tarde, ó mañana
 á Madrid volverme pienso.

Beat. Si por las malas razones
 de mi marido, volveros
 pensais, ^{bien} podéis quedaros
 sin el mas leve recelo;
 yo estaré con vos en Casa
 de Sr. Manuel, y con eso
 ninguno tiene que hablar.

Clar. No, Beatriz mía, que advierto

05
que hice muy mal en venir
Beat. Porque?

Clar. Hablaros claro quieros:

Cⁿ 2^a
G. 2^a

Porque vuestro hermano está,
amiga, en muy mal concepto
para el mundo; y esto basta.

Beat. Os engañáis: Un defecto

tiene solo, que es ser largo
en gastar; gasta sin tiento,
de su espíritu dimana,

(que es generoso en extremo)
esta prodigalidad:

En lo demás, es atento,
amoroso, bien criado,
y en todo muy caballero.

Creed, que si se casase
con mujer de entendimiento,
se trocaria al instante

en rapaz, cuerdo, y discreto.

Clar. Que mujer se ha de arriesgar
a un triunfo tan incierto,
atendida la costumbre,
que es de difícil remedio?

Beat. Entre las dos, si quereis

ganarle tal vez podrèmos,
y en breve.

Clar. - D. Beatríz,
o engaña el propio afecto.

Beat. Se le tienes, hija mía,
á mi hermano? Sin recelo
puedes fiarte de mí.

Clar. - Claro os digo, se le tengo;
pero me guardaré bien
de exponerme.

Beat. Yo no creo
te arrepentirás de amarlo;
él, Clara, del amor vuestro
se hará digno.

Clar. - Estando el vicio
tan arraigado, me temo
no se coniga la enmienda.

Beat. Amiga, la prueba hazèmos.

Clar. - Todo, menos eso, amiga.

Beat. Él aquí viene á buen tiempo.

Clar. - Qué lastima que este mozo
tenga poco entendimiento!

Beat. Vos podeis iluminarle.

Clar. - Tal vez perdiera el que tengo.

Man. ^{La} D. Clara! todavía

{ Sale D. Ma.
nuel.

casi a hablarla no me atrevo,
por el lance del anillo.

Beat. Llego hermano, sin recelo,
que esta Señora te espera.

Clar. De verle, amiga, me alegro:
Lo demás añades tu.

Beat. ¿Qué puedes perder en eso?

Man.. Mucho pudiera mi hermana
ayudarme en este empeño.

A mi hermana dos palabras
dixè con permiso vuestro.

Clar. Escusado es el permiso
en vuestra Casa. Confieso
un no sè que en D. Manuel,
que esclaviza mis deseos.

Hablan en
secreto, D.
Man. y D.
Beat.

Man. Por último, este favor
te he de deber.

Beat. Como puedo?

Si no me ve mi marido
la sortija, es caso cierto
que ha de alborotar.

Man.. No importa.

Clar.. Sin duda la está pidiendo,
que se interese conmigo

para que le quicra; pero
como no mude costumbres,
gasta inútilmente el tiempo.

Beat. - Toma pues, si es tan preciosa.

Man. - Con disimulo, con tiento,
no lo advierta D. Clara.

{ quitase con disimulo una sortija, y re la da a D. Man!

Beat. - Buena quimera me espero
con mi marido despues.

Clara. - Largo es el razonamiento.

Beat. - Perdona, amiga mia;
me estaba Manuel diciendo
lo mucho que merecis.

Clara. - Ese es favor, que le debo;
y tal vez padece engaño.

Man. - No cabe engaño; y pretendo
hacer de modo, que veais
lo mucho, que yo os venero.

Clara. - Me vais dando malas pruebas.

Man. - Por la sortija sospecho
que es esta reconvençion.

Beat. - Ahora estaba proponiendo,
que sin vuestro gusto, nunca
daria paso.

Clara. - Son esos
propositos, de observarse
dificiles.

Man... Golpe nuevo
sobre el anillo.

Beat... Esta vez
á ser fiadora me atrevo
de mi hermano.

Clar... Si fiáis,
que vos pagaréis recelo.

Man... Me conformo; si faltase
tal vez á lo que os ofrezco,
por mi pagaré mi hermana.
Hacedme favor, os ruego,
de entrar á vez si nos llaman
á comer; que el Cocinero
oy sin duda nos charquea.

Beat... Al instante os obedezco.

A solas quiere quedarse:
Amiga, dale consuelo,
y tratale con piedad,
que lo merece. (C)

Clar... No creo
que merezca compasion
un hombre, que poco atento
se deja siempre arrastrar
de su pasión, los consejos
despreciando, de quien busca
su propio honor, y su aumento.

Man. - Muí asneheada soy, Señora,
 á vuestro justo desprecio;
 merezco vuestros rigores;
 que no debiera, confieso,
 enagenar un anillo,
 que tuvo el honor á vuestro:
 Perdonadme.

Clar. - ¿Qué me importa
 del anillo?

Man. - Ya lo veo;
 pero con todo, conozco,
 que en mí fue notable yerro,
 el darle á otra persona;
 y pues no tiene remedio,
 este, que al fin es mejor,
 y proporcionado á vuestro
 merito, supla mi falta.

Clar. - De ningún modo lo quiero;
 y con mas causa que el otro,
 ni le admito, ni le aprecio.

Man. - El otro, no le admitisteis?

Clar. - Solo por complaceros,
 en deposito le puse
 en vos; pero no por eso
 le tomé.

Man... Me le pediréis?

Petronio 19^a
Clar... Por un capricho: Estad cierto,
que no le huviera tomado.

Feliz Ora
Man... Para vengarnos, comprendo
o excusais: Os suplico,
que movida de mis ruegos,
me la admitais.

Clar... Es cansaros.

Man... Hacedme este honor.

Clar... No quiero.

Man... Pues ved, que si porfiáis,
le arrojará mi desprecio.

Clar... La primera necesidad
no será, que hayáis hecho.

Man... Mayores serán, si vos
seguís en el desden vuestro.

Clar... No será la culpa mía;
en vos estará el defecto.

Man... Creéis, que para comprarle
haya contratado empeño?

Clar... ¿Eso qué me importa a mí?

Man... Su valor en poco aprecio.

Clar... Yo menos que vos le estimo.

Man... De mi suerte desespero,
y maldigo mi fortuna.

Clar. A mas veanos, que no quiero
presencia de satinos.

24
(en ademán
& inse.)

Petro. Señores, el Cocinero
tiene cubierta la mesa.

(Sale Petronila.)

Man. Muchacha, pon en tu dedo
este anillo, que te doy
de regalo.

Petro. - Fue suceso
tan raro! Mas & mil años
viva usted.

Clar. - Cada momento
mostráis mas vuestra locura. (Ve.)

Man. La rabia me quita el seso:
A esta le he dado un anillo
que vale mas & mil pesos.
Paciencia; ya lo hice,
no soy niño, no ay remedio.

Petronila eres dichosa. (Ve.)

Petro. Hay mas extraño suceso!

Soltifa á mi; de brillantes?

[Porque? Pero me recelo,
que no sean sino vidrios;
que á ser diamantes, no sea
que á mi me la huviese dado. (Sale D. Felis.)

Jel. ^(Oye) Sabes tu si está allá dentro
De Beatriz mi mujer?

Petro. Si Señor, está comiendo.

Jel. - Sin avisarme?

Petro. Ha embiado el

Criado en este momento

á darle á Us. el aviso.

A este preguntarle quiero.

Diga Us. entiende algo

de diamantes?

Jel. - Bien lo entiendo:

Se venden, quizás, algunos?

Petro. Dígame Us. son buenos

los que tiene esta sortija?

Jel. - Son hermosos en extremo.

De Beatriz es la sortija.

Quién os la dió?

Petro. - Qué consuelo!

De dar mela acaba el amo.

Jel. - Pues decidle al mafadero,

que os dé lo que sea sup;

que esta sortija me llevo,

porque es mía. (Ve)

Petro. - Remaldita

sea la hora, y el momento
en que yo se la he enseñado
á este señor cicatero.

Bien dije, que para mí
se me hacia mucho cuento. /

Del...
 en que...
 a...
 Bien...
 se me...

a...
 A este...
 Liga...
 de...

Del... Bien lo...
 Le...

Pedro...
 lo que...

Del...
 De...

Pedro...
 De...

Del...
 que...
 sea...
 porque...

Pedro...

(12)



Diego y treinta y seis maravedis

SEPTIMO SIGVNDOS, CIENTOS Y
TREINTA Y SEIS MARAVEDIS,
DIEZ, ANNO DNE MILI SEDVECENTI
TOS Y SESSENTA Y NVEVE.



LOS ANOS DE MIL SEISCIENTOS
 DE FORTY TWO
 EN EL DIA VEINTI UNO
 DE MAYO
 EN LA CIUDAD DE MADRID
 EN EL AYUNTAMIENTO

Escrito y firmado y sellado por el Ayuntamiento.

1200030490

Leg. ^o 29 de Rodrigo.

N.º 25¹

Jorn. 3^a.

Unun^{ca}

Tea 1-58-15, A



t
El Provisor.

Tom. 3.^a

Salen D.ⁿ Manuel, y Roberto.

Man. - Desame digo, Roberto,
no me hables ni una palabra.

Rob. - Hizo á Vm. mal la comida?

Man. - Veneno he comido, y xabia.

Rob. - Porque, Señor?

Man. - Si supieras

que hora he tenido tan mala!

qué rato! Bien digo, que

me persigue la Desgracia;

y que á quanto hago bien,

con ingratitude me pagan.

En la mesa casi todo

vi que me satirizaban

de varios modos: D.ⁿ Felix,

hecho una furia; mi hermana

tambien, sin saber porque,

llena de colera y saña;

con ojo de basilisco

D.ⁿ Leandro me miraba;

y D^a Clara (ay & m^l!)
tan seria, y tan enojada,
que por no verme, Roberto,
jamás levanto la cara;
solamente Dⁿ Octavio,
como un lobo devoraba,
siempre en el plato los opo,
hasta tanto, que acabada
la comida, con un bñndiv
todo el obsequio me paga.

Rob. - Señor, en esa moneda
cobran siempre lo que gastan
la suya con tales gentes.
Hablaite de la cebada
queixia.

Man. - En buena ocasión!
No te he dicho ya que hagas
lo que quieras?

Rob. - He encontrado
quien la compre; aora acaba
de medirse, ay m^l fanegas.

Man. - Tomaste el dinero? Basta;
eso es lo que necesito:

adonde está?

Rob. - En oro, y plata
hai aquí treinta doblones.

Man. - Dámelos.

Rob. - Dejád se haga
la cuenta.

Man. - No ay tiempo á eso:
Venga el dinero; mañana
se hará la cuenta.

Rob. - Me expongo
á que salga equivocada;
y en materia de intereses,
antes que todo es el alma.

Man. - Al presente es el dinero,
que esta tarde me hará falta,
si acaso, durante el baile,
quieren jugar, y en la sala
alguno, que pierda, pide
que le preste; pues me agrada
poder servir un amigo
en iguales circunstancias.

Rob. - Perder amigo, y dinero
es siempre lo que se oca.

Man. - Con muchos me ha sucedido;

pero no me importa nada:
tengo tal gusto en ser franco,
que no ay cosa, que equivalga.
Si se ha firmado el convenio,
no pueden ser de importancia
cien doblones mas, ó menos.

Rob. . Como llevo la contraria, *ap*
yo procuro recoger
aquello, que desparaxama.

Man. Dispon, como he prevenido,
cena, y baile; si no alcanzan
las prevenciones, de nuevo
á toda costa se hagan.

Rob. . Si están todos enfadados,
como Vm. dice, de nada
servirá el festín dispuesto.

Man. . Con él tengo la esperanza
de disipar sus enfados;
y advirtiéndolo D. Clara,
que, con quantos medios puedo,
solicito cortejarla,
ya que no mas amorosa,
la hallaré menos ingrata:
(De los demas no me importa.)

4

Procura saber con maña
de sus Criados, su gusto;
y quanto dixeren, traigan,
aunque sea a peso de oro.

Rob. El valor de la cebada
voto con eso, Señor.

Man. No me hables ni una palabra
de pesadumbres; bastantes
tengo. Esperando con ansia
estoy al Doctor; recelo
que en llegar, mucho se tarda:
Pero, al fin, piendase todo,
con tal, que ^{dega} Clara
logre la gracia.

Rob. Está bien;
vaya todo en paz mala, ^(ap)
con tal, que para Roberto
se quede la bolsa sana - - - (V)

Man. No acabo de comprehender
el genio de Do. Clara:
Las mugeres, que he tratado,
regularmente se aplacan
con regalos, y finezas;
se adulan con contemplarlas;
pero esta es todo al contrario.

Las dadivas no la amansan;
las sumisiones la irritan.
Yo no sé lo que me haga
para templar su rigor.
Ninguna, como mi hermana,
pudiera ayudarme; pero
yo no alcanzo por que causa
(desde que en secreto Felip
la habló) conmigo enojada,
a perseguirme se ha unido
con los demas. Sixente escasa
es la mia; pues con todo
lo que gasto en mejorarla,
aun no he podido adquirir
un amigo!

Salé D. Octavio. Muchas gracias,
D. Manuel, por sus favores;
y vea lo que nos manda
para Madrid.

Man. D. Octavio,
que es esto? tan mal os tratan
en mi Casa, que tan presto
os queréis marchar?

Octa. Mi hermana

quiere partirse esta tarde;
y me ha mandado, que vaya
al momento á buscar coche.

Man... Por qué motivo, ó que causa?

Octa... En dando en una manía,
Señor D.ⁿ Manuel, las Damas,
si quereis vivir con ellas,
no ay mas medio, que desairlas.

Man... Si creyese pegar fuego
á quantos coches se hallan
en el sitio, no se iria.

Octa... Mal conocéis á mi hermana,
una vez resuelta, á pie
ella emprendiera la marcha.

Man... Pero, Señor D.ⁿ Octavio,
es posible que esto se haga
conmigo, quando sabéis
que tengo ya preparado
la función para esta noche?

No ay remedio, vuestra hermana
se ha de quedar; y si quiere
marcharse á Madrid, mañana

la iremos acompañando:

Vos, usad de vuestra maña;

haced que se quede, amigo;
veréis que de contradanzas
nuevas, paspíes, y minuetes:::

No se hará la noche larga.

Octa... Si os he de decir verdad,

los bailes poco me agradan.

Man... Pues a jugar os pondreis:

Si acaso dinero os falta,
aquí le teneis, tomadle.

Octa... Nunca tuve pasión tanta

al juego, que hiciese deudas
para jugar.

Man... La confianza,

amigo, todo lo suple:

tomad, que no importa nada.

Octa... Demasiado generoso

sois, amigo. Si con franca

mano, expresiones iguales

hacéis a personas vanas,

hallareis quien las admita,

y os bule para pagarlas.

Man... No sé que os diga; el deseo

de deteneros, lo causa.

Haced, amigo, por Dios,

que se quede vuestra hermana.

6

Octa. . . Fue serā difícil, creo.

Man. . . La cena ya preparada;
el refresco prevenido
con magnificencia tanta;
y maachar? No puede ser.

Octa. . . La cena es la que me para.

Buen Cocinero tenéis;
confieso, que esta mañana
mí apetito ha ratifecho.

Man. . . Es mucho mas delicada
la cena; tened por cierto,
que en la presente jornada,
no se dará en Aranjuez
otra, que mas sobrepalga.

Octa. . . No digais mas, D. Manuel;
que me hacéis venir las ganas,
aunque no hace media hora
que comimos. D. Clara.

Man. . . Ayudadme a persuadirla,
amigo, a que no se vaya.

Clar. . . Está prevenido el coche?

(Sale D. Clara,
y D. Leonardo.)

Octa. . . Desado para mañana.

Clar. . . He de partir esta tarde.

Man. . . Mi sra D. Clara,
por una tarde, es posible

que tal desaire me haga?
Lean... Si luego quiere partir:-
Man... Con Vm. no hablo palabra.
Octa... Preparado ya el festin,
y una cena delicada,
no me parece razon
le demos tal chasco, hermana.
Man... He hecho quanto he podido
para pagar honras tantas.
Lean... Estimamos el favor;
pero esta determinada
la marcha.
Man... Por vos, amigo,
no se ha preparado nada;
y en ese supuesto, juzgo
son escusadas las gracias.
Clas... No vais á buscar el coche!
Octa... No he de dejar desairada
de D. Manuel las finezas.
Man... Os lo agradezco en el alma.
Clas... Ya os entiendo. D. Leandro,
disponed vos esta marcha;
buscad un coche al momento.
Lean... Os serviré sin tardanza.
Man... Deteneos, D. Leandro;

7
si me hacéis esta parada,
os pediré cuenta de ella.

Lean. obedezco á D.^a Clara,
y lo demás no me importa.

Man. D.^a Clara á todos manda,
y la obedecemos todos;
pero sobre aquesta instancia,
despues los dos nos veremos.

Lean. A que fin, ó porque causa?

Man. Al de que vuestra oradía
mí desdize satisfaga.

Lean. Quando quisieris:-

Clar. tened.

D.^o Manuel, quedo admirada
que en mí presencia tratéis
con impolítica tanta
á un Cavallero, que vino
conmigo. No se maltrata
así á un hombre, que yo estimo;
y repa vuestra arrogancia,
si lo ignora, que merece
por su atencion cortésana,
conmigo, mas que no vos.

Por mortificarle, vaya Cap

un favor á D.^o Leandro.

Man.. Me persigue mi desgracia.

Lean. Con esta declaracion
totalmente se subiran,
D.^o Manuel, vuestro insulto:

Oistes, que D.^a Clara
me estima? La estimacion
no les del amor anda:

Esos los meritos son
de mi obediente constancia.

La verdad al fin triunfa:

No me engaño mi esperanza.

Voy á servir, como debo,

solícito á D.^a Clara. - - - (Ve

Clar. Si juzga que esta expresion
es hija del amor, se engaño:

Frecuentemente nosotros

usamos de estas palabras

con el que menos queremos,

para bafarle las alas

de la presuncion al que

se hospeda dentro del alma.

Man.. tal he quedado, ay de mi!

que hasta el aliento me falta.

8
Octa... A D^{no} Manuel compadeceo.

Permitid os diga, hermana,
que con quien tanto os obsequia,
os exceder en ingrata

Clar... De D^{no} Manuel los obsequios,

sus finezas relevadas,
si continuase en sufrirlas,
me salieran, si, muy caras.

Que dixã el mundo & m^í,
quando ve, quando reparã,
que estã por respeto m^{ío}

executando tan raras
locuras, que le conducen

ã su precipicio! tantas

prevenciones, cenas, bailes,

que le aniquilan su Casa

con lo que cuestan; no fuera

mas acertado, pagara

sus deudas, y su familia?

Me ofrece un anillo; (para idea)

y porque resisto

admirable, a una criada

se le entrega, por vengarse

de m^í repulsa! A su hermana

no fuera mejor, sin duda,
del dedo no le quítaxa,
para esto, y para ostentar
quan prodigamente gasta?
Y quales finezas nunca
se executan con las Damas
de honor; son para mugeres
de estirpe abatida, y baja:
La honestidad, el buen nombre,
el juicio, la buena fama,
son proporcionados medios
para vencer á una Dama
honestas el desden; mui lejos
están estas circunstancias
de D.^a Manuel; y por eso
no tendria en mi pecho entrada:
Quiero bolverme á Madrid
al punto, porque en su Casa,
y compañía, conozco,
que mi honor poca adelanta;
pues á todas sus locuras
pensarian que soy la causa. - (Ve
Man. Que os parece, a mi go mis

del modo, con que me trata?

Osta... D. Manuel, si procedis,
conforme dijo mi hermana,
la sobran muchas razones,
ni con mucha templanza;
pues pudo decir, que sois ~~hombre~~
hombre de poca crianza,
y necio, que no merece
que vengan a honrar su casa
personas, como las nuestras:

Dijo muy bien D. Clara... (Ve.

Man... Que es esto, que me sucede?

Que es, Cielos, lo que me pasa?

Gasto, desperdicio, doy,

y de esta suerte me pagan?

Pueden despreciarme mas?

Como havia sabido Clara
lo de la sortija? Dudo
se lo aya dicho mi hermana,
porque me quiere de veras,
me estima mucho, y me ama.

Ella viene: De consuelo

me serviran sus palabras. { Sale D. Bea-

Beat. Os habeis portado, hermano? { Hiz.

Man... Sabes acaso, que Clara,
que D.^o Octavio, y Leandro:

Beat... De todo estoi informada;
se que de amor no eres digno;
se que tu locura pasa
a exceso; se que te quiere;
pero ya desengañada,
de que no lo has merecido,
te aborrece toda el alma.

Que bella acción! Mi sortija
regalar a la Ciudad!

Para eso me la quitaste?

Que locura tan estrana!

Mi marido lo ha sabido,
y con razon muy sobrada
mi facilidad reprehende,
no encuentro ni una palabra
que alegar en favor mio;
pero estoi determinada
a abandonar para siempre
a un loco, que no reparara
en su propio precipicio:

Anda mucho enojamala. (ve)

Man... Buen consuelo, si por cierto,

me ha franqueado mi hermana: 10

No me admira; su sortija,
que regalé á la criada,
asi la tiene. Ella viene
á tiempo; verá si ay traza,
dándole algunos doblones,
de que la buscoa.

(Sale Petronila.)

Petro. Que alaja
tan buena! Qué buen regalo
hace Usia á sus criadas!

Man. Yo te ruego, Petronila: -

Petro. Pues estoi para rogada
de un amo tan generoso,
que me quiere, y me regala:
Sepa Usia, Señor mio,
que aunque soy pobre criada,
haré que le conste, que
no he nacido de las malas.

Regalarme una sortija,
que no era suya, (qué infamia!)
para hacerme parecer
una ladrona, ó Corsaria?

Me admira mucho, Señor;

Sepa Usia, que en su Casa

no quiero estar un momento;

y que de acción, que es tan baja,
ma acordare hasta que logre
la mas cumplida venganza. (Ve

Man. Contra mí (pasmado quedo)
el mundo todo se arma.

Salé D. Felir. Señor Cuñado, soy breve,
y pauto pocas palabras:
De lo que á mí me debéis
dadme unas buenas fianzas,
ú, olvidando el parentesco,
os haís metex en paula.

Man. A mí en la Carcel, D. Felir?

Fel. A vos, viendo que no os basta
lo que á mí me havéis sacado
en monedas de oro, y plata,
y que valído también
de la cabeza liviana
de vuestra hermana, sus joyas
la quitáis, (qué linda hazaña!)
para regalar con ellas
á bufnas, y á cuadas:
Mil pesos costó este anillo;
mirad sí es cosa de chanza;
mirad sí soís poco loco. (Ve

Man. Es verdad: solo me falta

que en Zaragoza, ó Toledo

me señalen la posada:

mi prodigalidad necia

á tanto extremo me arrastra:

Soy loco, no generoso;

y si acabo, por desgracia,

el convenio de mi pleito

no se logra, no sé que aya

para mis males remedio;

tendré vida desdichada;

todos de mí, con razón

se burlarán. Oh que rabia!

A Madrid pienso marchar

al instante. Ola?

Valde Page. -- ¿Quién llama?

Man. -- Di al Mayordomo, que venga
al momento.

Page. -- Que otro vaya
mande Uría, y ~~á mí me~~ deferre
un poquito.

Man. -- Pues ¿cuánta
fatiga has hecho?

Page. -- Bastante.

Man. -- En qué?

Page. -- En medir la cebada.

Man. -- ¿Quién lo mandó?

Pag. - ¿Qué pregunta?
Aquel, que todo lo manda.
Mil fanegas se midieron;
y del Granero de Casa
las hizo pasar al suryo.

Man. - El Mayordomo me engaña;
sin duda, incierta es la venta;
El para sí se la guarda.
Vete a llamarle al momento.

Pag. - No está su Merced en Casa:
Voy primero a descansar;
después haré lo que manda. (Ve)

Man. - ¿Habría persona, que sufiera
mas ultrages, mas infamias?
Pagando tantos criados,
manteniendo gente tanta,
siquiera no me conocen
por amo; y todo lo causa
el descuido con que vivo,
del gobierno a mi Casa.
Despótico el Mayordomo
en mi abandono descansa,
el con mis haveres triunfa,
y me da, como de gracia,
mi propio caudal. Yo creo,
que en esto a la cebada

ay embrollo; lo veré.

12
Vale Roberto.

Rob. - Es verdad, que Vm. me llama.

Man. - Es cierto. Dame la cuenta.

Rob. - ¿Qué cuenta?

Man. - De la cebada.

Rob. - No di á Vm. treinta doblones
á cuenta, en esta mañana?

Man. - ¿Quién duda eso? La cuenta
venga.

Rob. - Dese que se haga.

Man. - Para qué á vuestro Granero,
Decid, hicisteis llevarla?

Rob. - ¿Quién lo dice?

Man. - Quien lo ha visto,
y eso, amigo, huele á trampa.

Rob. - Con un hombre, como yo,
no se usan estas palabras:
La he metido en mi Granero
por complacer las instancias
del Comprador.

Man. - Está bien.

Venga esa cuenta, despacha.

Rob. - ¿Qué cuenta es la que Vm. quiere?

Man. - La cuenta de la cebada,
que voy al punto á Madrid.

Rob. - Si Vm. quiere que se hagan.

cuentas, se deben formar
de toda la temporada,
que ha que le sirvo, por ellas
verà Vm, que no me alcanza;
y que con dos mil ducados
lo que me debe, no paga.

No he de anticipar un quarto
hasta que estén ajustadas,
y me pague lo suplido.

Para hacer cuentas tan largas,
se necesita el tiempo;
Vm, si quiere, se vaya
à Madrid, que allá despues
nos veremos. Presentadas,
que sean las cuentas, sepa,
no espero para la paga
ni una hora; yo le harè ver,
que no soy hombre de trampas;
pedirè satisfaccion
de su poca confianza. - - - (ve.

Man. - Oh que pícaro! Ahora empiezo
à reconocer sus mañas.

No quiere formar las cuentas,
ni quiere que se sepa nada:

Él está hecho à robarme

Best. a su medida, y sin tasa;
y sale aora, con que
en grandes sumas me alcanza.

Pobre & m.ª! Qué he hecho
hasta aqui? Como mi Casa
ha estado en tal abandono?

Estoy perdido, sin falta:

No ay a mis males remedio.

Quien sabe, si igual desgracia
supo tambien en Madrid?

Quien sabe, si mis instancias
corrieran la misma suerte,

que la que corre mi Casa?

Procurador, y Abogado,
que sabemos si me engañan?

Este gastar sin medida,
este gastar sin substancia,

este descuido en un todo,
que credito, o que fama

me ha adquirido? todo el mundo

con justa razon me ultraja,

y me desprecia; y si quedo,

como me temo, sin blanca,

quien se dolera & mi?

A quien bolviera la cara?

A ninguno; pues jamás,
aunque con ambición vana
consumí tantos tesoros,
desperdiçé tanta plata;
empleé la menor parte
en socorrer una honrada
familia. La caridad
nunca me sirvió de pauto;
la vanidad, y ambición,
el deseo de que habláran
de mí, fueron solamente
de mis desperdicios causa.
No sé que hacer, no ay remedio;
y si del pleito me falta
el convenio, que el Doctor
me ha ofrecido, no hallo traza
para restaurar mis males;
tendré vida desdichada,
seré escarmiento a todos
los que vanamente gastan;
y para comer, tendré
que tomar sobre la espalda
un fuel, buscar la muerte,
que es fin a todas las ansias. Ve.

Beat. - Le tengo tan gran pañon
ã mi hermano; que confieso,
amiga, que sus trabajos
me quitan todo el sosiego.

Clar. - D^a Beatriz, se conoce
la fuerza del amor vuestro,
si proseguis en amarle,
quando lo merece menos.

Beat. - Si tu le huvieras tratado
(ay Clara!) un poco de tiempo,
le hallaras digno de amor:
Corazon mas noble, y tierno,
que el suyo, no se hallaria.
No tiene ningun defecto
perjudicial a su honor:
Es amigo verdadero
de sus amigos: Estima
a las personas de merito;
ama con sinceridad,
con constancia, y con afecto;
gusta complacer a todos:
este, amiga, es el defecto,
que causò su precipicio:
Quedò solo en años tiernos,
rodeado de amigos falsos,

De adúladores penseros,
y de criados bñbones,
que sin su conocimiento
le han precipitado al mal,
que está el infeliz sintiendo.

Clar. En favor suyo, imagino
no caben mas argumentos;
la lastima es, que a su mal,
por antiguo, no ay remedio.

Beat. . . Pues yo le contemplo facil,
Clara, porque sus defectos
no nacen de mal corazon,
sino de su docil genio:

Solo con mudar de trato;
solo con dejar los necios
amigos, y buscar otros
bien inclinados, y honestos,
le verias tan mudado,
que no pudieras creerlo.

Clar. Fuerais ^{muy} los dos dichosos,
a haver pensado primero
en su cura; pero agora,
reducido ya al extremo
de verse casi mendigo,
sin proporciones, sin medios,

por mentiroso tendrían
su propio arrepentimiento.

Beat. Con todo, á proporcionarse
el pretendido convenio
de su pleito, se hallaría
en estado (según creo)
de manifestar al Mundo,
que aun es capaz & ser cuerdo;
y si mejora su suerte
de este modo, al punto quiero
casarle.

Clar. -- Será difícil;
y en el caso en que le veo,
buscaréis, muger, sin duda,
de gran dote, y gran dinero?

Beat. Creed, amiga, que no
me para por el pensamiento
tal cosa. Sé, que una Dama
de honor, y & entendimiento,
es el tesoro mayor
para el hombre, que es discreto:
Y ofala vos, Clara mia,
entrarais en mi proyecto.

Clar. No veis, que fuera locura,
quando conozco su genio?

Beat. Suspended vuestra partida

por un corto, y breve tiempo.
Clar.. No puede ser, ya lo he dicho;
el coche buscado tengo.

Beat.. ¿Que es esto? ¿Porque escucho:
Que es el Abogado pierno,
que de Madrid buelve: Hablarle,
antes que mi hermano, quiero.

Salé Abogado.. ¿Adonde está D. Manuel?

Beat.. Al punto le llamaremos:
Pero decid, or suplico,
se ha conseguido el convenio?

Abog.. Ya está firmado, Señora,
y los doce mil sin riesgo.

Beat.. Bien empiezan, D. Clara,
las cosas.

Clar.. Yo lo celebro,
qual si fuese asunto mio.

Beat.. Mas interesada or quiero,
siendo esposa de mi hermano.

Clar.. Chistosa estas; ya lo vemos.

Beat.. Decidme, Señor Doctor,
(porque me importa el saberlo)
or dió mi hermano un anillo?

Abog.. Es verdad, le tengo puesto.

Beat.. Ves, Clara, como mi hermano

no ha andado con fingimiento?

Señor Doctor, vos sabéis

el mi hermano el desgoberno,

el desorden, la locura,

que en este estado le ha puesto:

Porque conciba mejor

la miseria, a que está expuesto,

conviene, hacerle dudar

el éxito de su pleito:

Retirad a aquella estancia;

que yo, quando sea tiempo,

os llamaré, para darle

la buena noticia.

Abog. - Vengo,

como sabéis, por la posta,

y dilatarse el tiempo:

Pero, de hermana tan buena

las ordenes obedezco - - - (retirarse.)

Clar. - Compite, Beatriz, en tí

el amor con el ingenio.

Beat. - Ninguno como el amor,

aguzza el entendimiento.

Ola?

(Sale Page.)

Page. - Señora?

Beat. - Decid

a D. Manuel, que le espero.

Page. - Señora, no sé que tiene

confuso está, y sin sosiego;
de tal manera, que el vexo
causa compasión. (Vc)

Beat. - Efecto
es sin duda, Clara hermosa,
& su reconocimiento;
tén lastimia & él, amiga.

Clar. - Quizás es su sentimiento
la causa & su pobreza.

Beat. - No hagas tan bap concepto.

Clar. - tanto, Beatriz, como tu,
enmendado lo deseo;
y esto mismo hace que dude.
No digas más.

Beat. - Ya te entiendo:
Porque le quieres, recelas?

Clar. - No se negartelo: es cierto.

Beat. - Bendita sea esa boca;
acabáramos con ello.

Salé D^{no} Manuel. - D^{na} Clara con mi hermana!
Para no hablarlas, me vuelvo.

Beat. - Hermano, no te retires;
avergonzarte es superfluo
con nosotras, que tus males,
y desordenes sabemos:
lo peor es, que la conducta

vuestra, os condujo al extremo
irremediable; he sabido,
que perdisteis vuestro pleito;
el convenio, que esperabais,
igualmente se ha deshecho.

Man.. Paciencia. Hermana querida,
que tengas piedad, te ruego
de un infeliz sin disculpa,
pues no la tengo de serlo.

Clar.. Conocéis vuestros errores?

Man.. Los conozco, y los confieso;
y ~~ofala~~ tuviera ambición
de hacer ver al mundo entero,
que para mudar conducta,
ya me sobra el escarmiento.

Clar.. Si nacen del corazon,
son heroicos pensamientos.

Beat. Dime: Si fuera posible
hallar á tu mal remedio,
què harías?

Man.. Pediste, hermana,
te encargases del gobierno
de mi hacienda, y de mi Casa,
para no exponerme al riesgo,
de que mis malas costumbres
me renovasen tropiezos;

haría escritura formal
por diez años, á lo menos,
de vivir como pupilo,
á vuestro arbitrio sujeto:
Pero que sirve, ay á mí,
proponer, donde no ay medio?

Beat. Esa palabra, no obstante,
yo la recibo, y la acepto.

Lléque Vm., señor Doctor,
y diga que ay del convenio.

Abog. Que aqui le tengo firmado:

Doce mil ducados netos
teneis seguros.

Man. Doctor,

el corazon me habeis buuelto:

Llegad, amigo, á mis brazos;

y disponed al momento

una escritura, en que nombro

por mis tutores, y dueños

á mí Cuñado, y hermana:

Sé que prometidos tengo

á vos quinientos ducados;

pero entonces era ciego,

no sé lo que prometia,

el encargo queda en ellos.

(Sale Abogado)

de dar la satisfacción
que debo al mérito vuestro.

Beat. De vuestra tutela hermano,
seria mejor acuerdo,
se encargase D.^a Clara.

Man. Si logiara tal trofeo,
que mas quisiera?

Beat. Que dices?

Clar. Que es extraño pensamiento,
nombrar una Muger moza,
tutora de un Cavallero.

Beat. Caramote con él, nadie
lo extrañaria.

Man. Suspense,
su respuesta solo aguardo.

Beat. Nada respondes? Que es esto?

Clar. En semejante sorpresa,
ni con palabras encuentro.

Beat. Quien calla, otorga. Doctor,
haga luego el instrumento,
cediendole a D.^a Clara
la posesion, y maneso
de sus caudales.

Abog. Con que
título?

Man. Al arbitrio vuestro.

Clar. Ved el Prodigio; subsiste

aun todavía el enfermo.

Beat. - Si lo es de amor, D^a. Clara:

admitte, amiga, el concierto,
y lograrás tu la gracia
de haver curado al enfermo.

Man. - Compadeceros, D^a. Clara,

al mirar, que por vos muero.

Beat. - Vamos, amiga.

Clar. - Beatriz,

que le he querido, confieso,

y todavía le estimo;

pero recelo:-

Beat. - Ese peso,

D^a. Clara, está demás;

responded que sí, acabemos.

Clar. - Y si lo llego á decir,

despues no habrá mas remedio.

Man. - Eso es lo que solicito.

Abog. - Se dispone ese convenio?

Clar. - Disponedlo: Ya lo dije:

Beatriz, saliste con ello.

Beat. - Nunca me has dado mas gusto.

Man. - Estoy loco de contento;

despá, que por tal favor

os tributare mil obsequios.

Abog. - Voy á extender la escritura.

Fel. -- Señores, ha sido cierto
lo que dís el Abogado?

Beat. -- Sin duda: Pero tenemos
otra cosa mejor: Clara
su casamiento ha resuelto
(para colmar nuestro gusto)
con mi hermano.

Fel. -- lo celebro.

tambien una buena nueva,
hermano, que daos tengo.

Dípe, que con grande afan
vuestro criado Roberto
vendia quanto tenia;
y pensaba, a lo que entiendo,
escaparse: Hablé a un Ministro,
que agora le lleva preso.

Man. -- Con eso podre aclarar
sus tribonadas, y enredos.

Salé D. Leonardo.

Leon. -- Mi sra D. Clara,

el coche que pueste tengo,
vamos a marchar al punto.

Clar. -- Oí soy gracias, lo agradezco;
pero por agora es preciso
suspender por algun tiempo
mi marcha, pues a mi esposo
me falta el consentimiento.

Si tanto haver dado el mal rato;
perdonadme, Cavallero.
Lan -- Vos, Esposo? De que suerte?
Man -- Lo soy, al servicio vuestro.
Lan -- Este asunto con reserva
se ha tratado, (lo comprendo)
para mas insulto mio:
Satisfacerme pretendo
de la injuria en el culpado.
Man -- Siempre me hallareis dispuesto.
Clar -- Poco a poco, D. Leandro;
no deis que deca, os ruego,
quando no ignorais, que yo: -
Lan -- Con continuos fingimientos
me engañasteis, solamente
porque sirviese de velo,
para encubrir el amor
a objeto, & mi diverso.
Clar -- No soy yo sola; que muchas
me imitan, Leandro, en eso.
Lan -- Para tratar con mugeres,
me servirã & escarmiento. De
Man -- Buen viage, y nunca vuelva.

Salen Petronila, y Page.

Los 2. Estã dispuesto el repesco,

y los músicos aguardan.

Beat.: Pues empíezese el festoso.

Man.: No quiero fiestas, ni bailes;
enmendarme solo quiero.

Beat.: Por esta vez se dispensa
en honor del casamiento.

Que os parece, D.^a Clara?

Clar.: Me conformo desde luego.

Man.: Pues siendo de esa manera,
prestaré el consentimiento:

Y escarmentado de loco,

viviré con tal arreglo,

que en adelante será

el exemplo de los cuerdos.

Permítase á la censura de D.^o Man.^o de
la Fuente Coppi.ⁿ mayor de las Fivinta
nas.

D.^o Almanza

La comedia: el Prodigio está con
forma en todo á la buena con-
tumbrex: á mi lo siento: Madrid
de Torre de 1772

D.^o Juan de Sosa. Cuencos

Nos El D^o Dr fernan Garcia de Almar
ta, L^{do} Fern^{te} Garcia desta va de Madrid
y su Parroquia

Por la presente y lo que a Nos toca
damos Licencia para q^e la Comedia
anterior^{te} titulada el Puero, a
tenor q^e dema sin asido vista y no
contener cosa opuesta a nra Santa
fee y buenas Costumbres Dada
en Madrid a nueve de Sept^{re} de
mil setecientos setenta y dos
Dr^o ^{Representar =} Almaraz



Por
Lorenzo }
Juan de Villanueva }
Maximillo }




Bienio q' retroa y lens marcosis.

SEPTIMO SEGVNDOD, CIEN TO Y
TREINTA Y SEIS. MARAVEN
DIS, AÑO DE MIL SEPTECIEN
TOS Y SESENTA Y NAVEVE.



Alfaro y Torres y Cia. Alfareros.

REYNALDO DE ALFARO Y TORRES
CALLE DE ALFARO Y TORRES, 10
MADRID

12 000 30490